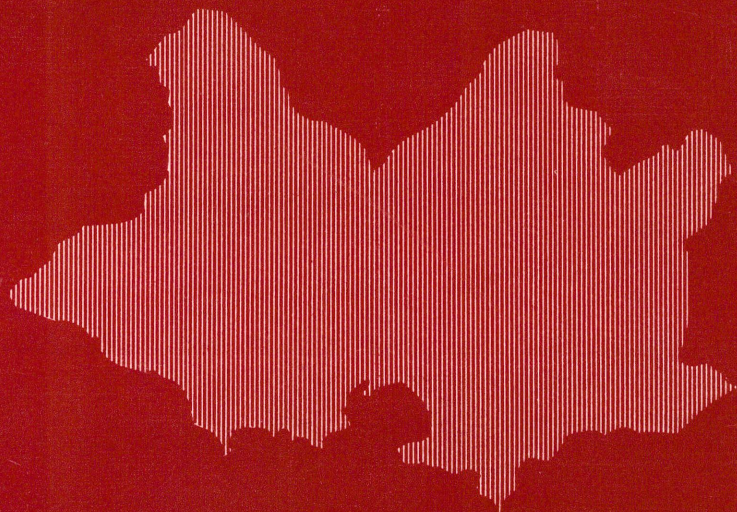


Grupo
MONTEVIDEO



RESIDUOS URBANOS

MONTEVIDEO, 1988

5577

Grupo
MONTEVIDEO

**RESIDUOS
URBANOS**

MONTEVIDEO, 1988

PRESENTACION

Naturaleza y fines

El GRUPO MONTEVIDEO reúne un equipo integrado por Ediles de distintas bancadas de la Junta Departamental de Montevideo (Partido Colorado - Frente Amplio - Partido Nacional), autoridades de la Intendencia Municipal de Montevideo y personas interesadas en el quehacer municipal, en particular, y en general, para el estudio y búsqueda de soluciones a los problemas de la ciudad de Montevideo.

Se propone:

- A) Sobre la base de un diagnóstico y un análisis dinámico de la realidad y de las necesidades de Montevideo, aunar criterios para encarar temas de interés común, generando una acción conjunta en base a soluciones viables.
- B) Crear un ámbito de discusión común, sincera, en el cual todos, sin abdicar de sus principios e ideas filosóficas o políticas, puedan aplicar las mismas en el empeño por encontrar respuestas concretas a las numerosas interrogantes que plantea hoy la Ciudad y, en la medida de lo posible, despojar a los problemas de estricto carácter técnico de aquellos enfoques políticos que imposibiliten su solución sin aportar elementos constructivos.
- C) Promover el estudio analítico y la investigación de la variada temática que hace a la vida diaria de Montevideo y a sus perspectivas de cara al futuro.
- D) Constituir en definitiva, un instrumento con el cual repensar la ciudad sobre bases nuevas, realistas y viables, y con el cual se pueda generar un accionar positivo por el conjunto de los habitantes de la ciudad, como sujetos activos en la elaboración de su propio ambiente urbano.

Integración

El Grupo está formado por:

1 - Dr. Washington ABDALA

Edil, Lista 15, Partido Colorado

Abogado

Docente de la Facultad de Derecho

2 - Dr. Carlos BASTON

Edil, Corriente Batllista Independiente
(CBI), Partido Colorado
Abogado
Integrante de la ONSC

3 - Dr. Winston CASTRO

Edil, Partido Por el Gobierno del Pueblo (PGP), Frente
Amplio
Abogado

4 - Sr. Roberto CRISTIANI

Edil, Movimiento de Reafirmación Batllista, Partido Colora-
do
Comerciante

5 - Dr. Milton GONZALEZ LOYTEY

Edil, Movimiento Por la Patria (MPLP), Partido Nacional
Abogado

6 - Sr. Jorge MARTIN

Edil, Movimiento Nacional de Rocha (MNR), Partido Nacio-
nal

7 - Cr. Iván POSADAS

Edil, Partido Por el Gobierno del Pueblo (PGP), Frente
Amplio
Contador Público

8 - Dr. Fernando SCRIGNA

ex Edil, Lista 85, Partido Colorado Secretario General de la In-
tendencia Municipal de Montevideo
Abogado

Secretaria Coordinadora:

Sra. Ana María DIGENIO DE CARLOMAGNO, Bibliotecó-
loga

Responsable de las Publicaciones:

Sr. Federico BERVEJILLO

Patrocinio

El GRUPO MONTEVIDEO se constituye bajo los auspicios de la *Fundación Friedrich Ebert*, sin perjuicio de que pueda recabar apoyo complementario de otras instituciones compatibles con su espíritu y sus fines.

El Grupo agradece al CLAEH (Centro Latinoamericano de Economía Humana) el apoyo brindado al poner a disposición sede e infraestructura para su funcionamiento.

Plan de trabajo

Sin perjuicio de encarar toda actividad que sirva a los fines expuestos, el Grupo se abocará a:

- 1 - Constituir un fondo de estudios e investigación que abarcará, en una primera etapa, cinco temas.
- 2 - Propiciar una deliberación entre sus integrantes, todo lo profunda que sea posible, sobre cada tema objeto de investigación, con el fin de elaborar la o las propuestas pasibles en cada caso, de ser instrumentadas en la práctica.
- 3 - Requerir asesoría externa en aquellos temas que por su naturaleza o especialidad, se estime necesaria.
- 4 - Promover una serie de publicaciones acerca de los temas objeto de estudio y de aquellos que puedan ser de especial interés en la temática general.
- 5 - Constituir un fondo bibliográfico y documental sobre los temas de su interés.

Temática a desarrollar

Sin pretender encarar una temática exhaustiva de la variadísima problemática municipal, se tratará de priorizar el estudio de aquellos puntos que la práctica y la experiencia personal de miembros y asesores determinen como de carácter esencial.

Hasta la fecha se han considerado los siguientes temas:

- 1) Residuos urbanos: recolección, transformación, etc.
- 2) Descentralización.
- 3) Modalidades de gestión en el ámbito municipal.

Montevideo, junio de 1988

2. On the basis of the above, the Commission has concluded that the proposed measure is not justified on the basis of the information provided by the Member States.

3. The Commission has also concluded that the proposed measure is not justified on the basis of the information provided by the Member States.

4. The Commission has also concluded that the proposed measure is not justified on the basis of the information provided by the Member States.

5. The Commission has also concluded that the proposed measure is not justified on the basis of the information provided by the Member States.

6. The Commission has also concluded that the proposed measure is not justified on the basis of the information provided by the Member States.

7. The Commission has also concluded that the proposed measure is not justified on the basis of the information provided by the Member States.

8. The Commission has also concluded that the proposed measure is not justified on the basis of the information provided by the Member States.

9. The Commission has also concluded that the proposed measure is not justified on the basis of the information provided by the Member States.

10. The Commission has also concluded that the proposed measure is not justified on the basis of the information provided by the Member States.

AGENDA

Expositor: Edil Dr. Winston CASTRO

INTRODUCCION

Podríamos comenzar con una reflexión extraída de un trabajo realizado por el Instituto Brasileño de Administración Municipal, la que sin duda, compartimos: "El estado de higiene de una comunidad refleja el grado de civilización de sus habitantes y la eficiencia de los administradores locales". Por nuestra parte podríamos agregar que ambos aspectos están generalmente relacionados entre sí, especialmente si por "grado de civilización" no entendemos aspectos culturales aislados, sino grado de desarrollo económico, social y el consiguiente fácil acceso para todos a la educación y la cultura.

Puede definirse la higiene urbana como "todos aquellos servicios tendientes a estudiar, prever y solucionar los problemas que se plantean en los núcleos urbanos relacionados con los residuos sólidos". A su vez, podemos encarar el tema que nos ocupa como la búsqueda de la metodología adecuada para resolver la organización de un **servicio de recogida, transporte, tratamiento y eliminación de los residuos sólidos urbanos**, instrumentando su planificación administrativa, financiera y legal dentro del marco de gestión elegido.

El manejo de los desechos sólidos es una exigencia ineludible de la vida urbana, exigencia que seguramente en el futuro ha de verse sensiblemente incrementada en la medida que los sectores residencial, comercial e industrial de la ciudad se expanden y se desarrolla la economía.

La influencia de la higiene urbana en la calidad de vida y en el desarrollo de las ciudades debe ser especialmente enfatizada para alertar a las autoridades en las implicaciones que la misma tiene en la salud de la población y en la economía.

En una ciudad donde los servicios de limpieza son deficientes o precarios, es común la existencia de basurales en las calles, baldíos y cursos de agua, con los desagües obstruidos, con la consiguiente proliferación de ratas y todo tipo de insectos, sin hablar de la acción permanente y agravante de los hurgadores. Esta situación genera males diversos, entre los que deben señalarse:

- a) desde el punto de vista sanitario la proliferación de trasmisiones de enfermedades ya citadas (insectos y roedores) y la polución a partir de los residuos de aguas contaminantes;

- b) desde el punto de vista económico pueden indicarse la depreciación de las zonas más afectadas, el costo incrementado de los problemas de la salud, el costo incrementado para la regularización de la situación en comparación con una higiene regular y programada, contaminación de las playas en centros urbanos que acceden al mar como en nuestro caso, e incidencia negativa en el turismo de la región;
- c) desde el punto de vista ecológico debe señalarse la contaminación del aire con el humo de la quema de basurales y la contaminación de las aguas mediante la disolución de elementos tóxicos en la red cloacal, ríos y arroyos y zona marítima inmediata.

Finalmente debe señalarse las pérdidas que se operan haciendo funcionar un sistema erróneo, de baja productividad y poca eficiencia. La recolección de residuos es uno de los servicios más caros de los municipios en razón de la cantidad de mano de obra utilizada y los gastos de adquisición de la falta de vehículos, su manutención y operación. La solución a este problema viene dada, en primera instancia y con carácter general, en el esfuerzo conjunto de los habitantes de la ciudad y la municipalidad. A ésta cabe la responsabilidad de educar a la población mediante la utilización de los medios de comunicación de masas (T.V., radio, diarios, etc.) y las organizaciones locales, como comisiones de fomento, comisiones administradoras de complejos habitacionales y otras. Cabe destacar en nuestro país la incidencia que podría tener en el mismo sentido un acuerdo con el Banco Hipotecario del Uruguay, quien es administrador en forma directa o indirecta de millares de viviendas en todo el país y muy especialmente en Montevideo.

El problema básico de un sistema de higiene urbana consiste en remover y dar destino a los residuos sólidos generados por la comunidad o por la naturaleza, desde que sean considerados indeseables. El sistema debe incluir los siguientes objetivos fundamentales:

Respecto a la recolección: debe atenderse la demanda de los servicios en forma integral (regular y puntualmente), según una frecuencia lo más adecuada posible desde el punto de vista económico, teniendo en cuenta los problemas sanitarios y la conveniencia de los usuarios.

Respecto a la higiene de los lugares públicos: deben mantenerse las calles, plazas, parques, avenidas, etc., en permanente estado de limpieza, de acuerdo a padrones definidos en función de las características de cada zona de la ciudad.

Respecto al transporte: debe contarse con un sistema de transporte rápido, seguro y flexible, que sea conveniente para los trabajadores,

adecuado desde el punto de vista sanitario y económico para la municipalidad.

Respecto al destino: debe proporcionarse una disposición final que implique beneficios para la colectividad al menor costo posible y adecuada a las normas higiénicas y al medio ambiente.

Debe destacarse, como parte importante de esta introducción general al tema, que a la percepción de los ciudadanos, los trabajos relacionados con la limpieza de la ciudad no han evolucionado en la medida en que lo han hecho otros servicios, a la vez que el aumento del nivel de vida ha hecho incrementar la producción de residuos. La mejora de la higiene urbana implica una adecuación de los métodos y los sistemas a las exigencias modernas de la limpieza de las ciudades, sin olvidar los costos económicos y sociales.

Aplicar técnicas modernas no implica incorporar sin más tecnología de alto costo, que puede ser muy eficaz en países desarrollados, pero de bajo rendimiento en países sub-desarrollados o en vías de desarrollo.

La tecnología elegida para el manejo de los residuos deberá ajustarse a las características propias de cada ciudad: desde la **configuración de los barrios** hasta la **composición de los desechos sólidos**.

En el primer aspecto las soluciones pueden ser tan variadas como la geografía: en los terrenos empinados de Túnez se usan canastos a lomo de burro, en la India se usan carretillas y carros tirados por bueyes, en Tailandia las residencias de los canales depositan la basura en canastos acarreados a mano o en carritos de dos ruedas. En el segundo aspecto, para determinar la combinación más apropiada de técnicas de manejo de desechos sólidos en una ciudad dada, deberá reunirse información sobre cuestiones tales como la cantidad de residuos generados, la capacidad de los diversos vehículos, y el tiempo requerido para el recorrido, la carga y el transporte en las distintas zonas.

Una cuestión fundamental es el nivel óptimo de mecanización y mano de obra que se ha de emplear. La mano de obra por lo general es barata en los países subdesarrollados y en desarrollo, en relación al costo elevado de los vehículos y el combustible.

En los países en desarrollo la composición de los residuos sólidos es diferente a la de los países industrializados. En los primeros, los residuos contienen más material orgánico, tienen una composición mucho más densa y húmeda, y el tamaño de las partículas es más pequeño.

En los países industrializados los residuos contienen mucho más material inorgánico, siendo óptimos los camiones de compresión, pues se trata de reducir el volumen de los desechos que contienen grandes cantidades de plástico, papel, vidrio, etc.. Estos mismos camiones son de mucho menor utilidad en países

periféricos, donde la densidad del material orgánico húmedo es de 2 a 3 veces mayor. Con los sistemas de compresión pueden lograr una relación de 1.5 a 1, mientras en los países industrializados esta relación es de 4 a 1. Trabajando sobre materia húmeda, tampoco los incineradores suelen ser muy eficaces.

Entendemos que estos estudios comparativos deben ser algo mediatizados si queremos encarar la realidad de Montevideo, que no se ubica en ninguno de los extremos, por lo cual la experiencia, por no ir más lejos de América Latina, debe ser relativizada. Quizá, en el área, podamos tener en cuenta a los efectos comparativos, aspectos parciales de la realidad de Buenos Aires, Santiago de Chile, San Pablo, algo de Porto Alegre y no más. De ahí en adelante deberemos evaluar en base a algunos de los criterios generales expuestos y atendiendo a nuestra singular realidad urbana.

AGENDA PROPUESTA

Teniendo esta agenda como única finalidad la presentación del tema, que será objeto de debate e investigación por el Grupo, trataremos de enunciar algunas áreas que entendemos deberían ser abordadas y, dentro de estas áreas, realizar un punteo básico de temas.

Esta especie de plan o índice temático tiene carácter meramente enunciativo, ya que es poco menos que imposible en una primera aproximación presentar una lista siquiera cercanamente completa de los variadísimos aspectos del tema a estudio.

Entre las áreas básicas deben considerarse:

A) Tipos de residuos

- 1) **Domiciliarios o domésticos:** son los generados en la vivienda humana básicamente y en su gran mayoría son desechos orgánicos provenientes de la cocina. Pero también incluyen envases de vidrio, plástico o metal, papel, utensilios domésticos en desuso, restos de jardinería.
- 2) **Comerciales:** son los originados en tiendas, hoteles, restaurantes, oficinas. También generados por mercados o ferias vecinales.
- 3) **Institucionales:** provienen de hospitales, oficinas públicas, clínicas. Son masas importantes pero localizados en lugares determinados. En el caso de Montevideo están localizados en un radio no muy extenso.
- 4) **Lugares públicos:** lo barrido en calles, parques y plazas. Incluye basura tirada en la vía pública, materia orgánica vegetal, animales muertos. Debería incluir vehículos abandonados.

- 5) **Restos de materiales de construcción:** básicamente tierra, piedras y escombros.
- 6) **Desechos industriales:** Podrían ser, y de hecho lo son por la atención especial que se ha dispensado a su estudio, un capítulo aparte, tanto por su naturaleza como por su volumen. Si bien contienen materiales ya mencionados en otros ítems de esta somera clasificación, se componen también de residuos químicos y combustibles, generalmente peligrosos, lo que dificulta su recolección y su disposición final. Las industrias grandes suelen disponer de su propio sistema de recolección, el que debe ser controlado rigurosamente, y entre nosotros deben, o deberían, abonar una tasa por metro cúbico recogido.

Pero las industrias medianas o pequeñas suelen integrar sus residuos al circuito de recolección domiciliaria, lo que significa evasión de la tasa prevista, recarga del servicio de recolección y tratamiento inadecuado.

B) Organización del servicio

- 1) **Personal:** varía según la opción elegida. Si la recogida es manual, puede estimarse que el 85% del costo es mano de obra; si es mecánica este porcentaje se reduce al 55%. Su capacitación variará si se trata de personal superior (por ejemplo cursos en el exterior), de mantenimiento (por ejemplo cursos de capacitación con las empresas proveedoras del equipo), choferes o peones. Todos deben ser concientizados de la importancia del servicio que prestan a la comunidad.
- 2) **Material técnico:** básicamente la flota de vehículos y camiones. Estos últimos deben corresponder a la naturaleza, distribución y volumen de los residuos a recoger -como se expusiera anteriormente sobre los camiones compactadores, por ejemplo- así como también a la técnica de recolección elegida para cada zona (por ejemplo camiones con elevadores para lugares en los que se usan recipientes tipo contenedores).
- 3) **Planeamiento de la recolección:** deberá atender rutas, turnos, frecuencias, servicios especiales, contralor, etc.. Las rutas deberán atender las necesidades de los usuarios, el ahorro de combustible y el aprovechamiento al máximo de la capacidad del vehículo utilizado. Los turnos deberán tender a no desperdiciar tiempo de uso de los vehículos coordinándolos con una racional distribución del personal; las frecuencias deben fijarse en base a

los tipos de residuos y la forma en que se generan (horarios de actividad) y al volumen de éstos. Los **servicios especiales** se vincularán a las características del usuario (horario de determinada industria). El **contralor** deberá ser permanente, por documentación, inspección y usuarios.

- 4) **Colaboración de los ciudadanos:** comprenderá básicamente campañas educativas, acción de grupos sociales y legislación punitiva.

C) Costos

El plan de costos debe tener en cuenta elementalmente la combinación adecuada, según zona y tipos de residuos, mano de obra y medios técnicos. También mantenimiento, ahorro de combustible, organización, recuperación de materia prima, etc.

D) Formas de recolección

- 1) **Recolección manual:** es aquella en la cual los usuarios colocan los residuos en bolsas o recipientes en las aceras, de donde son recogidos por los operarios y vertidos al camión.
- 2) **Recolección mecánica:** consiste en el uso de contenedores donde los usuarios vierten los residuos, los que son recogidos por camiones con mecanismos adecuados de elevación.

E) Disposición final o tratamiento

- 1) **Vertederos:** deberá atenderse a su ubicación y a su posible utilización simultánea como relleno. No pueden estar alejados en demasía pues incrementan sensiblemente los costos de traslado, pero sí lo suficientemente desvinculados del área urbana como para que no signifiquen un centro de contaminación. Es el procedimiento más simple y usado. Consiste en depositar sobre el terreno elegido los residuos, en algunos casos con un previo tratamiento de trituración y compactación. Posteriormente deben cubrirse con tierra para evitar olores, deterioros sanitarios y la acción de roedores y aves.
- 2) **Incineración:** consiste en quemar los residuos en instalaciones adecuadas, o sea, su eliminación por combustión. Si se trata de basura con alto contenido de materia orgánica y humedad, no quema bien y los incineradores en estos casos tienden a ser insatisfactorios.
- 3) **La producción de compost:** es un procedimiento que consiste en la fermentación de los residuos, sea ésta natural o acelerada

químicamente. El éxito del compost consiste en obtener un producto limpio, evitando la existencia de vidrios y plásticos.

- 4) **Recuperación y reciclado:** es una forma de disposición final que merece una atención especial. La municipalidad debe impulsar una política de recuperación como uno de los objetivos a desarrollar en la materia. Hay por lo menos dos razones que obligan a un estudio serio y a fondo de la política a seguir en materia de recuperación y reciclado de los residuos urbanos:

- a) **Ecológicas:** la continua degradación del medio ambiente de las ciudades obliga a replantearse los usos tradicionales en este aspecto. Mucho de lo que no se recupera, contamina, o por lo menos aumenta el área y el esfuerzo de disposición.
- b) **Económicas:** el aumento constante de la demanda de energía, en gran parte dependiente de fuentes externas, impone considerar, por ejemplo, la producción de biogas que, en Montevideo, permitiría a la Compañía del Gas sustituir en un 35% su materia prima habitual (nafta liviana) refinada por ANCAP pero extraída de petróleo importado, o como alternativa movilizar mediante el uso de gas metano comprimido, 1.400 vehículos de la flota oficial. Además debe tenerse en cuenta el ahorro en otras materias primas como papel, cartón, ropas, metales, vidrios, etc.. A todo esto debe agregarse una gran potencialidad en materia de producción de abonos.

F) Hurgadores

A esta altura de la agenda debe introducirse un tema de trascendental importancia y que en Montevideo debe ser encarado con urgencia, el tema de los hurgadores.

En primer lugar, y atendiendo a la situación actual, los hurgadores son uno de los elementos principales, sino el más importante en lo que hace a dificultar una adecuada higiene urbana en la ciudad. Por otra parte practican una intensa recuperación de materiales reciclables, lo que, como indicáramos anteriormente, es de gran importancia económica. A vía de ejemplo diremos que en el área comprendida por el llamado Cantón Central de Montevideo, los hurgadores se llevan el 45% del tonelaje total de residuos, y estamos hablando, sólo en esta área, de un volumen de casi medio millar de toneladas. El tema, creemos, debe encararse desde varios aspectos: educación, organización (por ejemplo:

cooperativización, que ya ha sido experimentado con éxito en otros países), determinación de lugares donde estas personas puedan realizar su trabajo. Reiteramos que es uno de los aspectos a estudiar con más cuidado por sus implicancias sociales y humanas, ya que son miles las familias que subsisten en base al hurgado de la basura.

G) Formas de gestión:

No hay una forma de gestión determinada que haya demostrado ser más eficaz que las demás. En las ciudades son tan variados como la tradición, la costumbre o la concepción que en cada lugar se tenga sobre el papel del Estado. Trátase de un tema con mucha menor connotación técnica que política.

- 1) Se realiza por prestación directa del servicio por los municipios. En tales casos se entiende que siendo la higiene urbana un cometido esencial de los municipios, éstos deben prestar el servicio directamente. En esta hipótesis su grado de eficiencia depende como decíamos, de la concepción que se maneje sobre el papel del Estado y sobre la administración de los municipios. Tema político, muy polémico, pero que no puede ser obviado a la hora de tomar una decisión, ya que la concepción previa que se sustente influirá luego en la viabilidad o no de las distintas soluciones técnicas.
- 2) Por empresas de economía mixta: pueden significar una mejor organización y rendimiento del personal empleado.
- 3) Por empresas privadas, que pueden ser cooperativas o de otra naturaleza. Es un sistema utilizado en varias ciudades, tanto para la prestación total del servicio como para atender a zonas determinadas.

Creemos haber incorporado a esta primera agenda de trabajo del Grupo Montevideo, el punteo básico del tema a discutir e investigar por el Grupo. Como dijimos antes este punteo no es completo ni mucho menos, se trata de una simple enunciación de facetas que tienen áreas propias de desarrollo y con seguridad se agregarán nuevas áreas temáticas y nuevos puntos dentro de cada área. Realizar un análisis exhaustivo en cada uno, significaría un trabajo excesivo para la finalidad propuesta, por lo que entendemos que debemos centrarnos en la realidad de Montevideo. Se requerirá, sin duda, un trabajo intenso si se desea elaborar propuestas que puedan ser viables.

DISCUSION

1

(24-02-88)

Martín - Apoyando lo expuesto muy bien por Castro en la presentación de la agenda, destaco la importancia del factor humano en el problema, y estimo que la educación es uno de los aspectos fundamentales para introducir en su consideración. En particular apuntando a un planteo no inmediato, sino con miras a una legislación a largo plazo. Una aspiración que planteo es enviar una comunicación a las autoridades de Enseñanza Primaria, Secundaria y Técnica, proponiendo la reimplantación de una materia que antiguamente se llamaba Educación Moral y Cívica. Se trataría de institucionalizar una materia, en las condiciones técnicas que determinan las autoridades competentes, introduciendo el tema de la EDUCACION CIUDADANA, tanto en relación con el objeto de este estudio, como en el cuidado del aseo en la vía pública, respeto a las ordenanzas de tránsito, uso del transporte colectivo, etc., es decir en todos los aspectos de la convivencia comunitaria. Se trata de lograr la concientización de lo que realmente es un pueblo culto, aquel que no arroja desperdicios en las calles, no daña monumentos públicos, no destruye cabinas telefónicas. Si el Grupo está de acuerdo, pongo a consideración la inclusión de esta propuesta.

Abdala - Conuerdo con la opinión de Martín y me parece que la educación ciudadana es un tema realmente trascendente. El grado de cultura de un pueblo se ve como un indicador, en el cuidado de su higiene ambiental, y, la sociedad uruguaya, va demostrando en esto, como una de tantas pautas, que el grado de cultura no es el que realmente se desearía. A veces la gente se maneja con aseveraciones que son algo míticas, como que Montevideo siempre fue una ciudad limpia, "la tacita del Plata", no obstante la realidad mostró que con Gobiernos de todo tipo, el asunto no fue siempre tan así. Es decir, que tampoco en otras épocas la higiene ambiental, la recolección de residuos, el servicio de limpieza urbana, funcionaba eficientemente.

De la agenda presentada se toma conciencia que el tema es muy complejo y tiene distintos aspectos a analizar en profundidad. Contribuyendo a la misma creo oportuno agregar algunas cifras reales sobre el servicio que se presta en Montevideo. La Dirección de Limpieza tiene 980 funcionarios, de los cuales 958

son obreros, hay 120 camiones recolectores tipo Kuka de 55 toneladas de capacidad, y existen otros 10 vehículos auxiliares. La tarea se efectúa localizada en tres áreas: Cantón Central y Cantones Nos. 1 y 2, atendiendo 74 circuitos con frecuencias variables entre tres y seis en zonas suburbanas y urbanas respectivamente. No sólo se hace la recolección de residuos domiciliarios, sino que se levantan en forma conjunta residuos comerciales, industriales y de dependencias del Estado, sin distinción. El único caso en que se hace un deslinde es con los residuos hospitalarios, pero aun cuando se levantan con los cuidados correspondientes, no existe un plan de categorización. Otro problema es el del personal. En términos generales, el personal de la Dirección de Limpieza tiene un promedio de edad alto, considerando el tipo de recolección que se hace en Montevideo, donde el obrero directamente afectado a la recolección puede trotar entre 100 y 150 cuadras, según el circuito, detrás del camión.

Castro - Este sistema se usa en muchos países pero con la incorporación de un método que acá habría que implantar: la eliminación del recipiente y su sustitución por bolsa plástica, reduciéndose a la mitad el camino del recolector al tener que hacer sólo un viaje al camión para verter, pero no volver a dejar el recipiente. Los sistemas deberían adaptarse por zonas, mientras que la recolección individual es adecuada para zonas residenciales o de poca densidad de viviendas, no lo es para lugares de gran concentración habitacional o para los grandes complejos, donde sería conveniente la implantación de contenedores, que son levantados mecánicamente por el brazo del camión. Es decir que hay lugares donde se puede sustituir la recolección manual por la mecánica, con abatimiento de costo y personal.

Abdala - Continuando con la enumeración de dificultades, y a simple título de constatación primaria, hacíamos mención en primer lugar a la edad del personal del Servicio directamente afectado a la recolección; en segundo lugar parece existir una subutilización de personal por distintos factores, entre ellos las licencias y el alto grado de ausentismo. También existe personal subutilizado, en determinados horarios, hay demasiado personal cuando la recolección no se realiza. En tercer lugar, está el problema de la flota de camiones que parece no ser la más adecuada para los tipos de residuos que se levantan y también se advierte que los horarios y las frecuencias parecen no ser a veces los más correctos. En cuarto lugar, siempre como dificultad, anotamos la poca colaboración de los vecinos.

Recién ahora, parecería que como resultado de alguna campaña publicitaria, la población comienza a colaborar. En este sentido las comisiones vecinales pueden efectuar una tarea muy importante y de hecho aparece el tema en

forma permanente en la agenda de las casi 700 comisiones que están trabajando en Montevideo.

Fosadas - Coincidamos en que la Intendencia no ha realizado una campaña técnicamente estructurada, tendiente a una educación de la población y a la incentivación de una mínima colaboración con este servicio.

Abdala - Cuando se realizó una campaña era verano y apareció con una frecuencia menor de salida en T.V., 2 a 3 veces por semana, aunque después se hizo más frecuente. Tampoco se hizo a nivel nacional y no abarcó las escuelas, el área infantil y juvenil, que como lo anotaba Martín, consideramos fundamental. Esto evidencia falta de coordinación.

Baston - La agenda presentada nos orientó hacia lo medular de esta discusión, que es concluir cómo el servicio puede llegar a ser eficiente, ya sea prestado por el Municipio, por agentes privados o en una combinación de ambas modalidades. Yo no creo que ninguna de estas formas por sí misma, por el mero hecho de su carácter estatal o privado garantice la eficiencia del servicio, porque creo que ello depende del arte con que se cumpla. Recién en la medida que tenga los elementos estructurales necesarios, esto es personal apto, maquinaria adecuada, circuitos correctos, clasificación técnica de residuos y colaboración de la ciudadanía, se conformaría un sistema de recolección que podría llegar a ser eficiente. Este es el marco teórico; el real es tal como lo definía Abdala con los datos del mismo servicio. Se recogen hoy aproximadamente 800 toneladas de residuos, lo que es un porcentaje bastante alto; me gustaría saber cuántas toneladas se recogen por otros sistemas en ciudades con la cantidad de habitantes de Montevideo.

Castro - Manejando los mismos porcentajes del Cantón Central, tendríamos que el Servicio Municipal recoge el 55% del total de residuos producidos, porque los hurgadores llevan el 45%.

Baston - El problema es que hay un sistema institucional y un sistema paralelo, y el asunto es ver de qué modo hacemos que ambas variables se crucen. Hasta este momento las políticas que se han empleado en materia de hurgadores han sido muy tímidas, no han tenido descripciones completas ni objetivos claros, entre otras razones porque el tema de los hurgadores se fue dando en el tiempo a la vez que el sistema estatal de recolección se iba deteriorando, razón por la cual hoy se plantea, como alternativa válida, la posibilidad de hacerla por agentes privados. En algún momento se planteó la forma cooperaria, con la integración

de los trabajadores de la Dirección de Limpieza y la Intendencia apoyando. Esta alternativa fue desechada de plano por el sindicato, por razones que no son del caso analizar ahora, pero creo que no debería descartarse del todo la posibilidad de volverla a plantear. Estimo necesario hacer dos o tres precisiones. Primero, que toda decisión que se adopte debe partir de la base de lo que es la Intendencia. No sé si hoy la Intendencia Municipal de Montevideo está capacitada o no para asumir determinados servicios. Ahora solamente recoge, transporta y hace una disposición final para la desaparición o destrucción de los elementos que perturban el nivel sanitario medio de la población. Se están empezando a estudiar las posibilidades del reciclaje o la obtención de energía mediante la fermentación de la basura. La Intendencia Municipal tampoco barre las aceras, cosa que sí hacen las empresas privadas; y prácticamente no hace limpieza de las calzadas, salvo en las vías más importantes, en las que utilizan algunas máquinas antiguas, que parecen haber superado el tiempo de vida útil, y esta tarea sólo puede hacerse de noche cuando no hay vehículos estacionados. Este sistema es inaplicable en zonas densamente pobladas donde quedan por la noche muchos vehículos en las calles y habría que determinar si es un método de limpieza técnicamente útil o apropiado actualmente.

En otro aspecto, el problema de los hurgadores, estimo que es importante plantearse la posibilidad de hacer un censo, no sé que garantías tenemos de saber con certeza cuántos son, porque hay estimaciones que hablan de mil y otras de tres mil. ¿Qué quiere decir?: que hay mil o tres mil carritos, o que hay mil carritos con tres mil personas que trabajan con ellos; no se sabe a ciencia cierta.

Abdala - Hace años que el tema existe, y cada vez peor, y hace años que la sociedad no enfrenta el tema como una realidad; permanece sin legislación, sin amparo. Considero adecuado lo planteado, hay que saber primariamente cuánta gente es, para plantearse una solución.

Baston - Ese es el punto de partida, porque si no sabemos cuántos son, ni cómo lo hacen, no podemos llegar nunca a una solución de fondo.

Martín - La aparición de los hurgadores de basura se debe no tanto a la ineficacia de la Intendencia Municipal en el servicio de recolección de los residuos, sino que es consecuencia de una situación social, con lo cual no quiero decir que no esté de acuerdo con la necesidad de ubicar la dimensión real del problema. Ello nos obliga a pensar en dos niveles, dos espacios de tiempo distintos, porque acá vamos a trabajar por una mejora de la sociedad y esto se dará en un espacio de tiempo, pero a la vez, tenemos la realidad actual, el problema

que tenemos que enfrentar. El fenómeno de los hurgadores se ha institucionalizado como una realidad social, y ahora con otro tipo de prioridad: la de la conveniencia económica. Hay gente que ha descubierto que ése es un medio de vida, generalmente gente de muy bajo nivel intelectual, que hace que se sientan muy cómodos y tengo la certeza que si mañana debieran entrar a una actividad reglamentada, con horarios de entrada y salida, cumplimiento de jornadas, incluso bajo mando de capataces, etc., sería gente muy difícil de readaptarse. Entonces esto es algo que debemos discriminar de lo que deseamos, porque aunque no lo queramos, es la absoluta realidad. Por lo tanto, para concretar, estimo que el primer paso es ubicar, en lo posible, las dimensiones reales del problema, que además no tiene límites fijos, se moviliza en distintas direcciones, crece, se agranda y el máximo a lo que podemos aspirar es a un cálculo. Todo está relacionado con el enfoque técnico que se haga en la parte de recolección, que es responsabilidad de la Intendencia Municipal, porque introduciendo, por ejemplo, la variación de hacer la recolección por la noche en lugar de por la mañana, creo que se lograría una importante modificación. También variaría la situación el hecho de establecer un programa para discriminar los distintos tipos de residuos. El tema tiene además otro tipo de connotaciones, porque aquí hay intereses mayores, recolectores que vienen a ser capitalistas del asunto y que incluso hacen los carritos y los alquilan, y la gente que sale a la calle son sólo empleados.

Abdala - Es real que está funcionando toda una economía informal, donde hay capitalistas con depósitos importantes en zonas periféricas y el Estado a mi criterio tiene una responsabilidad frente a este funcionamiento fuera de la órbita legal. Al fin y al cabo ese fenómeno se está produciendo y de alguna forma debe encararse.

Baston - El sesgo social que fuera de toda duda tiene el análisis de este tema debe ser atendido; los hurgadores deben ser incorporados, de algún modo, a las políticas sociales estatales, no pueden ser individuos que estén al margen de las mismas, ya sean políticas municipales o nacionales. De aquí la importancia de un censo realizado científicamente, para saber cuántos son y qué características tienen, porque de hecho, -no lo sé con certeza- quizás no están incorporados a las políticas sociales que, -por ejemplo- para los habitantes de los barrios marginales desarrolla la Intendencia Municipal.

Respecto al tema del comercio informal, creo que hay una omisión del Estado por falta de reglamentación, porque lo primero es definir quién es el titular último de los residuos. Es el Estado, es el particular, o es la comunidad, porque si es ésta puede perfectamente transferir su disponibilidad, en este caso

al gobierno departamental. Creo que es importante definirlo, porque en cierto modo los capitalistas están haciendo su negocio aprovechando un vacío y la Intendencia Municipal podría cobrarles por vía directa o indirecta, ya que ellos son beneficiarios de la explotación de un contrasistema de hecho, para que también ellos solventen a la sociedad, porque es un comercio como cualquier otro, con la diferencia que no pagan tributo alguno.

Abdala - De todos los aspectos del problema quizás el de los hurgadores es el que en el corto plazo mejor se podría encarar, porque otros aspectos que significan poner en marcha una serie de mecanismos, modificar sistemas, cambiar modalidades de gestión, son sin duda más complejos. Pero este tema, que viene de años, es el más acuciante, y el Municipio debiera, ante una situación que ya está institucionalizada, que es una economía informal funcionando, adentrarse en el problema, pensando en la cooperativización de los hurgadores, no para hacerlos funcionarios municipales, pero sí para vincularlos a la gestión municipal. De alguna manera hay que encararlo, para darle un marco legal adecuado y evitar la situación de desventaja social en que están. En ese sentido el marco jurídico oficial sería de garante y serviría para brindar un amparo que hoy no existe.

Baston - Creo que los primeros interlocutores de la Intendencia Municipal debieran ser los propios hurgadores, a eso apuntó mi propuesta inicial de saber cuántos son y qué características tienen, por lo tanto habría que incorporar a esta discusión los datos necesarios. Hay otros aspectos y lo siguiente lo expongo a título de planteo sin respuesta, solamente para conversar. En el caso que la Intendencia Municipal resolviese llamar a licitación y se otorgara a una empresa particular la concesión de una zona determinada, evidentemente allí no habría hurgadores, porque la empresa privada tiene que garantizar tantas cuadras de trabajo bien realizado para recibir el pago y esto es incompatible con hurgadores, porque o bien ella realiza el trabajo y cobra, o lo hacen los hurgadores.

En la situación actual, mientras no se adopte otra política, van a seguir conviviendo los hurgadores con los recolectores municipales y el tema es, por lo tanto, si se va seguir conviviendo en la situación actual o se va a encontrar alguna modalidad para que los hurgadores recojan institucionalmente los residuos. Creo que hoy ese es el tema.

Ya sea en volcaderos, ya sea en determinadas zonas, ya sea combinando o conviniendo con los hurgadores para que lo hagan de tal o cual forma que le sirva a la comunidad, pero institucionalizando la situación, porque aún si la Intendencia Municipal asumiese la responsabilidad social del tema y los pudiese

abarcas dentro de sus políticas sociales, si no se integran a un sistema, tampoco ello aseguraría que la ciudad fuera a estar más limpia.

Posadas - Una pregunta, cuando se dice que la Intendencia Municipal los abarcaría dentro de su política social, ¿hacia dónde se apunta?

Baston - Yo lo planteo como una posibilidad. Posibilidad a): recolección privada de residuos, no hay hurgadores; posibilidad b): recolección por la Intendencia Municipal, hay hurgadores. El tema es de qué forma se convive, porque aun asumiendo la responsabilidad social del problema, que es múltiple, no se resuelve el problema de fondo, que es mantener limpia la ciudad. El hurgador tiene su mecanismo de trabajo, que lo fija en forma unilateral, sin acuerdo con la Intendencia Municipal y ésta, que tiene la responsabilidad pública de la recolección, que significa un problema de higiene ambiental y que debe tratarse como un servicio público esencial, no lo puede cumplir correctamente, aun cuando tuviera los mejores medios, equipos, personal adecuado, etc. porque siempre continuaría conviviendo con los hurgadores. Reitero que aún abarcándolos en las políticas sociales, nada nos garantiza que los hurgadores cumplan unilateralmente, sin convenirlo previamente con el Gobierno Municipal, con una adecuada recolección de residuos, esto es sin dejar restos tirados en la vía pública, sin volcarlos en cualquier lugar, en algunas esquinas o plazoletas, seleccionando lo que les sirve y dejando lo demás. Yo creo que aún sin llegar a los útiles de trabajo, se podría llegar a una reglamentación para que recogiesen de determinada forma, a eso me refiero. No digo que inviertan, porque seguramente no tienen medios para hacerlo y no estamos hablando de los capitalistas, sino de los hurgadores tipo, el hombre que no tiene trabajo, pero sí una familia para atender y no encuentra otra forma de vida que salir a juntar restos y vendérselos a un comerciante. El hurgador tipo no tiene ninguna modalidad de trabajo formal; simplemente carga lo que le sirve y deja lo que no.

Martín - Coincido con lo que se viene planteando, pero me gustaría hacer una puntualización que desearía fuera compartida por todos. Acá estamos tratando de asumir una tarea, con el criterio que siempre los hombres que se ponen a trabajar en el bien de la comunidad lo hacen, es decir tratando de que sea óptima, la mejor y pensando a lo alto. Por otro lado también tenemos la necesidad de partir de puntos realistas, no de utopías, pero insisto en lo ya expuesto. No acepto que los hurgadores, que son una realidad, sean institucionalizados en tal situación y que seamos justamente nosotros, hombres que tenemos una representatividad en un cargo de responsabilidad de gobierno, quienes aceptemos una forma de la pobreza, de la miseria humana. Yo aspiro a que este país tenga otras

fuentes de trabajo que no sea la de revolver la basura para subsistir, porque justamente pienso que es una manera de incentivar la miseria. Me horroricé cuando se habló de crear los basurómetros, que dentro de la realidad actual quizás fuera una de las "posibles soluciones", entre comillas, que yo mismo quizás me viera obligado a aceptar para mejorar la situación, pero digo que me horroricé porque ví a los niños prácticamente naciendo allí, viviendo allí, tomando como un modo natural aquello de estar entre desechos de todo tipo. Y me resisto a ello, porque pienso que aceptarlo es aceptar que hemos sido derrotados en la aspiración de mejorar la sociedad. La de hoy es una realidad que me guste o no debo aceptar, pero no puede ser la proyección hacia el futuro y nosotros estamos trabajando para realidades de hoy pero con proyecciones hacia el futuro. A lo que aspiro es a hacer un desglose, hacer un trabajo a breve plazo y elaborar, por lo menos, una teoría de una mejor sociedad, porque a un gobernante hoy en día no lo puede asustar el estar pensando más allá del 2.000. Creo que es parte de la obligación de quien está legislando, esa es la hipótesis que quería dejar para que pudiera ser compartida. Como si elaboráramos sobre la misma necesidad de buscar una solución a un servicio público, dos soluciones diferentes; las dos realistas, una partiendo de la situación actual, la otra de lo que queremos realmente para nuestra ciudad. Y yo no creo que nadie quiera, que nadie acepte, que a los hurgadores los vamos a mejorar, los vamos a cooperativizar, por ejemplo, pero que, en definitiva, van a seguir siendo hurgadores. Yo aspiro a que la basura la recoja el Estado, y algún día la tecnifiquemos. Ya que hablamos de modernización, todos queremos modernizar el país, sin esta triste situación, que es hoy la de familias enteras revolviendo la basura.

Baston - El planteo realista resultaría de ver primero cuántos hurgadores hay, que soluciones podemos darles, etc., pero en el plano teórico, en eso coincido con Martin, no estoy planteando de ninguna forma aprovechar un estado de necesidad para llegar a una solución. El estado de necesidad lo están viviendo las personas que se dedican a este trabajo, por diversos motivos sociales, económicos, culturales. El asunto es que la Intendencia Municipal, que maneja realidades, tiene que empezar a encontrar algunas soluciones, que seguramente no serán de fondo, en eso estamos totalmente de acuerdo, como ninguno de nosotros está de acuerdo en institucionalizar, aunque más no fuera que indirectamente, una situación de marginalidad como la de los hurgadores, ni una actividad informal que no tiene las garantías de sanidad, ni de incorporación al sistema de seguridad social, que no tiene garantías de acceso a determinados bienes de la sociedad, etc. Me gustaría dejar bien claro que por lo menos, para mí, habría que plantearse el conocer con seguridad en el cortísimo plazo, cuáles son los hurgadores, conocer las modalidades de trabajo, tratar de ver de qué modo

dichas modalidades se pueden conciliar con las necesidades de un servicio que se debe prestar en forma eficiente en cualquiera de sus modalidades.

Posadas - Oyendo las opiniones vertidas, uno se felicita de estar en esta rueda porque acá se expresan, mucho más diáfananamente de lo que se van a expresar en una discusión política, distintas opiniones, en este caso, sobre la recolección, la disposición final de los residuos y el problema social que son los hurgadores.

Ya en la agenda Castro expresaba, con otras palabras, que en este tema está subyacente toda la discusión del papel del Estado, en el sentido de si es quien debe o no debe, o si debe bajo qué formas, o combinación de formas, prestar el servicio. Hay una discusión que no se ha hecho hoy, en esta mesa, y que importa a su definición, y es lo que tiene que ver con la eficiencia y la eficacia del Estado. Digo esto por eficiencia y eficacia pública, porque me parece que cuando se toman decisiones en cuanto a si una situación es mejor que otra, se está, indirectamente, cuestionando la capacidad de que el Estado pueda llevar adelante este tipo de funciones. Si entramos en el tema, es una opinión personal, quizás lo que debiéramos preguntarnos primero es si el Estado está en igualdad de condiciones con el sector privado a efectos de brindar un servicio. Recién se planteaba que si quien recoge es una empresa privada no va a haber posibilidades de que haya hurgadores. Esto es que en la misma situación se van a dar a la empresa privada una posibilidad distinta, a los efectos de cumplir la misma tarea. Dejo planteada esta inquietud en cuanto a discutir el tema del Estado, por cuanto roza este tema y todos los que vayamos a discutir.

Abdala - Creo que el tema del rol del Estado estará planteado siempre, porque en la medida que uno se plantea que existen distintas modalidades de gestión, uno está cuestionando ese rol. Si sintiéramos que el Estado hoy es eficiente en torno al cumplimiento de un servicio llamado esencial, quizás no nos planteáramos el tema de las privatizaciones, de las concesiones o de los arrendamientos de servicios. Como sentimos, o mal o bien siente la sociedad, que el ejercicio del Estado no es lo suficientemente eficiente, entonces surgen todas esas propuestas.

Posadas - Entonces, ¿no se estarán adoptando decisiones sin hacer la discusión previa del rol del Estado? Es decir, ¿no pasará todo por una reforma del Estado que lo transforme en algo eficiente y eficaz, y no en ceder áreas del Estado a particulares?

Baston - Teóricamente quizás, ese es un camino para hacerlo eficiente.

Posadas - Se elude la discusión y se plantean opciones para dar soluciones a problemas planteados en tanto el Estado es ineficaz e ineficiente, pero no se enfoca el problema de cómo hacerlo eficaz y eficiente en términos públicos, que es una cosa distinta y que sería solucionar el conjunto de los problemas.

Martín - Estamos derivando hacia un tema que es inevitable, el de la filosofía política que tiene cada uno. Posadas acaba de manifestar algo que incluso yo he dicho públicamente: el Estado es parte de la evolución permanente de la sociedad, lo que sucede es que quienes tenemos la responsabilidad, en mayor o menor grado, frente a cambios de estructuras básicas del Estado, deseáramos que hubiera una discusión previa sustancial. Esa previa definición de qué Estado queremos, en cuanto a una mejor conducción del mismo, es necesaria. Yo comparto en que ha habido ineficiencia e ineficacia, y también una conformación moral que a través de los años se ha ido debilitando en lo político, en lo administrativo, por un mal manejo gremial, por el deterioro social y económico, que ha llevado a que las nuevas generaciones piensen, en su mayor parte, diametralmente distinto a las de mi época. Antes, por ejemplo, por amor propio, pensábamos que debíamos ser los mejores funcionarios en lo que estábamos haciendo, hoy en día se dice: "por lo que nos pagan que más vamos a hacer". Hay todo un problema social y filosófico en esto, que luego redundará en ineficiencia e ineficacia, en falta de voluntad de trabajo, así como también hay falta de responsabilidad de conducción.

Abdala - La exposición de Posadas me parece termina en las modalidades de gestión, o sea, en la medida que nos cuestionemos cuál es el rol del Estado, estamos diciendo cuál debiera ser la modalidad de gestión. Creo que su planteo parte de esta premisa: hay una modalidad que arremete contra un modelo existente de Estado, el de la sociedad uruguaya, la pregunta es, ¿este modelo está existiendo realmente?, ¿está en decadencia?, entonces, en la medida que nos planteamos modalidades de gestión diferentes, da la sensación como que ese modelo teórico y práctico que tenemos está en crisis, me parece que ese es el planteo. Reconozco las dificultades que marca Martín, el replanteo del rol del Estado es un tema enorme, pero parece que termina inevitablemente en las modalidades de gestión comunal, en determinar qué modalidad de gestión comunal queremos. Una modalidad de gestión centralizadora, o pretendemos una desconcentración; si pretendemos esto, queremos una cooperativización o una privatización, queremos arrendamientos de servicios o concesión, empieza por ahí y quizás el tema no sea tan teórico.

Posadas - Me gustaría que una agenda especial fuera dedicada a la discusión teórica, en cuanto a si no es necesario en estos momentos, antes de

empezar con modalidades de gestión, pensar en dotar al Estado de posibilidades para la gestión, porque es distinto cuando cumple actividades de seguridad en la población, el caso del Ministerio del Interior por ejemplo, que cuando cumple funciones de investigación en algún instituto del Ministerio de Agricultura y Pesca o de Salud Pública, y es otro Estado cuando es el administrador y el encargado de una gestión pública. El caso recolección de residuos está vinculado a una gestión de tipo administrativo, de empresa pública, y hay que definirlo.

Martín - Creo que hemos llegado a un escollo. Me pregunto qué se espera de la tarea de este Grupo. ¿Propuestas de unanimidades puntuales frente a temas puntuales? ¿O caben, como vías de salida a determinados escollos, propuestas en función de distintas hipótesis, válidas para distintos modos de pensar, que no requieran la unanimidad y que puedan dar satisfacción a diferentes enfoques filosóficos que son legítimos en cada uno de nosotros? Es una pregunta que me hago a mí mismo en voz alta, porque si entramos al fondo del planteo de Posadas, que es absolutamente legítimo, creo tomar conciencia que no salimos adelante en el tema.

Castro - Creo poder responder a la inquietud de Martín en el planteo que hace. De este Grupo se espera que sea un ámbito de investigación, al cual se ha integrado gente del quehacer político municipal del Departamento, a efectos de que de la síntesis de ambas cosas, surjan propuestas viables para temas puntuales, que no tienen por qué ser de absoluto consenso.

Fosadas - Entiendo que el tema del rol del Estado es necesario discutirlo porque hace a la esencia del trabajo.

En relación al tema recolección de residuos en sí, los puntos centrales son los de la recolección, la disposición final y el tema social real, que es el de los hurgadores. El análisis debe llevarse a la realidad que vive el Departamento. La recolección de residuos es hoy por hoy, a nuestro entender, un problema administrativo, de gestión. Si analizamos las cifras vamos a concluir que todas las medidas tendientes a dotar de eficiencia y eficacia este servicio, -esto es, eficiente con un mínimo de costos, en términos por supuesto de empresa pública, y eficaz en términos de prestar bien el servicio-, vamos a llegar a la conclusión decía, de que las medidas necesarias son de neto corte administrativo. Donde vamos a chocar para la efectivización de algunas de esas medidas, es con la reglamentación jurídico-normativa sobre la cual descansa la actividad del Estado. Por ejemplo, algunas de las causas o dificultades que se plantearon, son el ausentismo o la subutilización del personal. Problemas de administración de personal: ¿cuáles son las posibilidades que hoy tiene la Intendencia Municipal

para terminar con ellos? Vemos que hay algunas medidas a tomar de administración interna, pero hay otras donde la Intendencia va a estar acotada por toda una reglamentación jurídica en cuanto a sanciones a los funcionarios, donde hay problemas absolutamente insólitos del punto de vista administrativo. Por ejemplo: la destitución de un funcionario de la Intendencia pasa por la Junta Departamental, que es un órgano de constitución política, cuando si por algún órgano debiera pasar, a los efectos de analizarlo, es por un organismo estrictamente técnico, un organismo jurisdiccional y no un organismo político.

Gonzalez - Esta es la situación cuando se llega al extremo de la destitución, pero el problema fundamental en la administración no son los funcionarios que llegan a esos extremos, sino que están las situaciones de faltas graves e intermedias, que deben ser sancionadas por el jerarca máximo o por los mandos medios en una tarea disciplinaria y ahí es donde se produce el gran problema. Existe una fuerte crisis de autoridad y en eso también tiene gran responsabilidad la parte gremial, porque los gremios se desentienden en la parte disciplinaria, respecto a la conducta de los funcionarios frente a la administración de los bienes del pueblo, es un punto en el que no participan para nada, entienden que no están para la represión sino para la reivindicación y ese es un error tremendo, pues sería un aspecto que ayudaría a que el Estado funcionara mejor, con el consiguiente beneficio de la sociedad toda.

Posadas - Esos mismos tipos de problemas pueden existir en la esfera privada, convengamos que en definitiva es algo que obedece a carencias administrativas y no necesariamente a que en la órbita privada existan seguramente mayores ventajas.

Baston - El nudo está en la medida en que se asume el poder. El particular tiene un jefe o un gerente, que cuando incurre en responsabilidad lo sanciona y se terminó, en cambio el Estado tiene mandos medios, en toda una cadena de actuaciones, con pasos por asesorías letradas, etc...

Posadas - Siempre en definitiva es un problema administrativo del Estado, en determinar dónde reside la autoridad y definir cuál es el rol del mismo y cuál debe ser su ordenamiento administrativo. Otro de los elementos que hacen a la mala prestación del servicio de recolección, es la absoluta falta de planificación en cuanto a la flota y a su mantenimiento. La Intendencia Municipal no tiene ninguna política de gestión de stock, y es lógico que, si se quiere administrar algo convenientemente, debe haber toda una política de gestión, absolutamente imprescindible, para llegar a una minimización de los costos de mantenimien-

to. Además el Estado está sujeto a una política bastante rigurosa en cuanto a la decisión del gasto. Nuestro ordenamiento jurídico parece basarse en la desconianza y no en ayudar a posibilitar la gestión, con fuertes y rigurosos controles sin duda, pero sobre lo hecho, y no con la obligación de una serie de pasos que enlentecen la gestión y hacen que cuando la decisión se toma sea, por lo menos, irremediablemente tarde. Hay otra serie de factores que inciden en el mal funcionamiento de la recolección, como ya se ha planteado, la falta de planificación crónica en los ruteos, la subutilización de la capacidad de carga y transporte de la flota, etc.

Es decir que si hacemos un análisis exhaustivo de todas las medidas que podríamos llevar adelante para hacer que el servicio se prestara en forma eficaz y eficiente por parte de la Intendencia Municipal, concluiríamos en que son todas de orden administrativo o de ordenamiento legal. No hay posibilidades de desarrollar proyectos nuevos, tendientes a hacer mejor el servicio y que pasen por funciones que estén faltando. Habría que sacar algunas trabas, quizás, para posibilitar que la Intendencia Municipal pueda actuar más eficazmente, pero reitero que son medidas administrativas, que no salen del ámbito del administrador o gobernante.

El otro punto que para nosotros es fundamental, es la disposición final de los residuos. Tema que no sólo tiene incidencia municipal sino que, como se anotaba en la agenda, tiene importancia para mejorar la calidad de vida de toda la población, ya sea a través de la utilización en la generación de biogas o en la preparación de compost. Lo que habría que plantearse a nivel municipal, es la discusión de cuál de las posibilidades significa un mayor ahorro, ya que todas tienen significancia desde el punto de vista de la balanza comercial del país, de las divisas que salen al exterior a los efectos de las compras de combustible o de fertilizantes, donde prácticamente la totalidad de lo que se consume es importado. Ya ha habido alguna experiencia de fabricación de compost anteriormente por la Intendencia Municipal, pero en un momento en que la utilización de fertilizante en la producción agropecuaria no estaba arraigada y por supuesto la experiencia fracasó.

A la hora de definir una utilización, generar biogás o fabricar fertilizante, habría que estudiarlo desde el punto de vista de la balanza comercial, para determinar la incidencia que tiene en la misma. Quizás no tengan que ser alternativas independientes, sino que podría haber una solución combinada que resultara verdaderamente rentable para el país. Un tema posterior, en caso de llevar adelante esta posibilidad, es saber cómo se haría la explotación, que es indudablemente una explotación empresarial, con un sentido de rentabilidad, de forma de poder volcar sus beneficios en la población, a través del ahorro de divisas que ella posibilita.

El tema de los hurgadores es socialmente muy importante. Tenemos conocimiento que en una serie de trabajos que ha venido realizando la Intendencia Municipal dentro del entorno del préstamo del Banco Mundial, han habido aportes y estudios muy interesantes relacionados con el problema e incluso, tengo entendido, que ha habido un relevamiento del tipo planteado, aunque de circulación muy restringida, que abarca su distribución del punto de vista de la educación, edad, etc. Está vinculado con experiencias que se han desarrollado en otras ciudades, como Medellín y Rio de Janeiro, con resultados importantes.

Respecto a una puntualización que se ha hecho, en relación a que nadie aspiraba a institucionalizar la situación del hurgador, creo que hay que distinguir dos aspectos. Estimo que la incorporación no puede quedar dentro de un sistema de economía informal, porque ahí se estaría dañando al país, pero la situación podría cambiar si se logra el ingreso a un sistema de economía formal, facilitando además los medios adecuados para esa tarea que hoy se realiza con absoluta carencia de higiene, con carencia de vigilancia del punto de vista social, con falta de apoyo de asistentes sociales.

En ese caso sería una actividad válida para la economía en su conjunto, porque son cifras realmente importantes en dólares, lo que significaría de ahorro en divisas para el país y estaríamos formalizando toda un área económica hoy inutilizada. Lo que hay que conseguir son condiciones sociales adecuadas para la actividad. En los hechos el trabajo del recolector es una actividad que está subvalorada dentro de la sociedad, no obstante es un trabajo al que estamos reconociendo su importancia y la necesidad que se cumpla con asiduidad, con eficiencia, porque en definitiva redunda en beneficio de toda la comunidad. ¿Qué pasa si esta actividad de los hurgadores se canaliza con un sentido social, si se hace con las normas de higiene que correspondan y se introduce en el sistema de la economía formal? ¿No estaría en consecuencia beneficiándose toda la sociedad en su conjunto con esta actividad y se estaría dando una mejor calidad de vida a todo ese sector de la población?

Martín - Vuelvo a insistir intentando ser un poco más claro. Tomando la inmediatez necesaria para dar soluciones al tema, podría estar de acuerdo con ese enfoque, pero no en forma definitiva, porque existen otros caminos, en sociedades más desarrolladas donde la selectividad en los materiales de desecho no se realiza a través de una clase hurgadora sino por otros caminos. Naturalmente que esto exigirá años de educación, no digo que sea fácil ni para mañana, por eso planteo dos hipótesis, la realista, la inmediata de hoy, pero haciendo especial hincapié que no es el enfoque final que uno desea para la sociedad en que está viviendo, y el desarrollo del otro aspecto, de futuro, que puede y debe ser distinto como en sociedades desarrolladas, donde por ejemplo la selectividad de los

residuos se da a través de la propia población, que discrimina entre los desechos de distinto tipo.

Fosadas - Para cerrar el tema creo que en esta área le cabe, particularmente a la autoridad comunal, una actividad preponderante. Dentro de líneas generales la idea es ubicar a determinados líderes de las comunidades de hurgadores, que los hay, y de allí, a partir de un núcleo pequeño, ir incorporando gente para desarrollar un proyecto cooperativo donde la Intendencia Municipal lo que haría sería volcar la basura en determinados sitios a efectos de que se hiciera la clasificación correspondiente. Lógicamente que esto deberá estar apoyado por políticas informativas y educativas, para que determinados residuos sean ubicados por la población en bolsas diferentes, lo que facilitaría toda la tarea.

Respecto a la presencia de hurgadores en una zona otorgada a una empresa privada para la recolección, creo también que es impensable conciliar la situación. Pero entiendo que la opción por la recolección privada es una actitud negativa, en tanto no se está dando solución al problema de los hurgadores y se tendrá, por otra parte, que recurrir a la autoridad pública para evitar que éstos entren a determinadas zonas. Con otras connotaciones además, porque habrá un sector de la población, que hoy indudablemente participa de un esquema de economía informal pero que con él subsiste, a través de un subempleo, que va a acrecentar y engrosar seguramente el sector de desocupados y posiblemente incurra entonces en hechos delictivos. Esta violencia se va a canalizar por otro lado y a medida que se amplíen las zonas va a multiplicar su incidencia futura del punto de vista social. Pensamos luego poder ampliar estas ideas con algunos datos en cuanto a cifras, que son importantes y justifican y financian el planteo de un proyecto de cooperativización. Naturalmente que son proyectos que, teniendo en cuenta la situación deficitaria de la Intendencia Municipal, deberían contar con algún tipo de aporte del exterior, pero indudablemente contribuirían a solucionar un vasto problema en Montevideo en las tres áreas que mencionábamos.

Gonzalez - Luego de los análisis hechos por los compañeros, sólo quiero agregar que indudablemente el problema de los hurgadores es el que más nos ha preocupado, porque cualquiera sea la solución que se de a la recolección de residuos, no podrá prescindir de la presencia de este núcleo de la población que hoy vive de la basura, dentro de un esquema de economía informal. En realidad entiendo que una vez que se llegue a una solución, cualquiera sea ésta, siempre la situación tendrá que ser contemplada por las autoridades. Volviendo a los planteos iniciales, yo también tengo en mente lo de la educación ciudadana. Uno

va a zonas del Interior y ve las ciudades, los pueblitos, completamente limpios, porque hay una escala de valores, una presión sobre el individuo que indica socialmente lo que no debe hacerse, tanto en el campo de la higiene pública como en otros campos. Trasladando esto a grandes grupos habitacionales en Montevideo, que en su dimensión son pequeños pueblos, pienso que también pueden inculcarse a los habitantes de esos núcleos, conductas educativas sobre el cuidado del bien común y el cumplimiento adecuado de las normas establecidas para deshacerse de los residuos, a condición que la contraparte, la Intendencia, cumpla puntualmente su cometido de recogerlos. En otras áreas de la ciudad, céntricas y residenciales, entiendo que el horario en que se recoge la basura no es el más adecuado, sino que sería más conveniente la recolección nocturna. Entiendo que en toda esta área, antes de introducir cambios, hay necesidad de una campaña de educación y además se debe legislar en materia de faltas. En este aspecto sería muy importante, una introducción más específica del tema en el capítulo de transgresiones contra la salubridad pública previsto en el Código Penal, para llevar a los infractores, con todas las garantías del caso, frente al Tribunal de Faltas, lo que operaría también como un elemento disuasivo de singular importancia.

Estoy de acuerdo con implantar el sistema de disposición final de la basura domiciliaria en bolsas de plástico, como se hace en muchas ciudades, de forma de aliviar la tarea del obrero recolector, que hoy realmente requiere carreras maratónicas y debiera ser cumplida por gente joven. En este orden cabría prever un sistema de retiro anticipado de los trabajadores de esta área y una redistribución racional a otras tareas más acordes con la capacidad física del funcionario, o buscando a través de una rotación adecuada un alivio ante un esfuerzo físico continuado sin que vaya en desmedro del servicio. Sería de utilidad prever la participación en el trabajo de jóvenes estudiantes, de bajos recursos económicos, contratados a término como becarios, lo que significaría un aporte social de mutuo beneficio. Se repartirían en ciertas zonas y en turnos más limitados o contribuirían en complementar horarios en alivio del personal permanente y a mantener la productividad promedio de los equipos.

Castro - Continuando con el tema quería hacer dos puntualizaciones; una sobre la elección de una zona piloto propuesta por la Intendencia Municipal para iniciar el cambio de gestión en la recolección de residuos y otra sobre el rol del Estado. Considero que la zona tomada como piloto -una parte del Cantón Central- no es una zona adecuada como muestra, porque genera un tipo de basura especial, diferente del promedio: es la zona que genera los residuos más reciclables, de mayor calidad y de mayor tonelaje, a pesar de que es una zona reducida desde el punto de vista geográfico; y por ende es en ella donde se concentra la mayor cantidad de hurgadores, o de recicladores.

Respecto al Estado, creo que siempre dentro de las opciones democráticas, la solución no es un Estado intervencionista que abarque una cantidad enorme de actividades, ni un Estado totalizador, ni tampoco un Estado reducido a juez y gendarme. La tendencia es hacia un Estado controlador, un severo controlador, ya no de aquellas actividades esenciales que permanecen bajo su mando, sino de todas aquellas actividades que están o pueden volver a la actividad privada porque se entienda que ésta puede hacer una gestión mejor o porque el Estado quiera desentenderse de determinadas tareas. La clave en la función del Estado no está en cuántas tareas más o menos realiza, sino en la filosofía que las inspira o cómo encara su realización. El tema es que perfectamente puede hacerse la recolección de residuos en forma privada si el Estado tiene un riguroso control sobre cómo se realiza, de igual forma que puede hacerse el transporte por empresas privadas si el Estado hace un riguroso contralor, es decir, por ejemplo, que no sean las compañías privadas las que fijen el precio del boleto sino la Intendencia Municipal. Creo que la mejor forma de concepción de Estado, la más moderna o la que yo prefiero, es aquella en la que es un celoso administrador de aquellas actividades que asume y un celoso controlador de todas aquellas que aún estando en manos privadas tienen algún interés público.

Cristiani - Existe un Decreto, el No. 14.001 y No. 14.037, llamado "Operativo Limpieza", que fue sancionado durante la Intendencia del Dr. Segovia, que está vigente y vale la pena considerar porque tiene carácter programático sobre la regulación de la limpieza urbana y los temas que venimos considerando.

Baston - Este Decreto está vigente. Sufrió alguna modificación no sustancial en la Junta Departamental con el tema hurgadores, que al final se desglosó del proyecto que había enviado el Departamento, aprobándose la parte

de multas y sanciones administrativas, que ahora es totalmente programática, siendo lo único que se agregó al proyecto inicial del "Operativo Limpieza" de 1967. En el resto creo que está vigente.

Cristiani - Creo que es conveniente revisar el Decreto para confirmar la situación actual, legal, del tema hurgadores y porque contiene normas interesantes respecto a estimulación de la limpieza en los barrios, con premios que se otorga a las comisiones vecinales existentes, cosa que en Argentina, por ejemplo, ha dado resultados valiosos. A determinados barrios que llevan el mejor control de limpieza, por año se les otorga premios que, en definitiva, van en bien de la propia comisión barrial porque se aplican en obras de mejoramiento para el mismo.

Aquí hay muchos barrios que llevan adelante una tarea de limpieza importante, por lo que creo esto puede funcionar como un elemento de estimulación.

Gonzalez - Dentro de este tema partimos de la base de que actualmente el Municipio se encarga de recoger la basura y transportarla a su disposición final, lo que significa un costo inmenso además de los problemas por todos conocidos, de instrumentación de personal, equipamiento, mantenimiento, etc., con la consecuencia también del problema desde el punto de vista social de los hurgadores, que acceden de alguna manera, a través de ese mecanismo de explotación informal de la basura, a un medio de vida.

No conozco fehacientemente el mecanismo interno de la recolección de basura con que dentro de la situación actual desarrolla su actividad el Municipio, pero pienso que en algunos aspectos se podría llegar a aliviar la situación municipal estableciendo un destino diverso según el tipo de residuos. Creo que podría extenderse algo que se hace ya con la gran industria, que se encarga de llevar la basura al lugar de destino final que dispone el Municipio. Podrían hacerlo también las oficinas públicas; los bares y restaurantes, que producen un tipo de basura muy especial; las medianas industrias; buscando el mecanismo para que ellos mismos se encargaran de llevar la basura a la disposición final.

Naturalmente que eso ya supone una clasificación previa, incluso el Municipio determinaría donde iría cada cosa, pero creo que se aliviaría la carga municipal en cuanto a atender estos requerimientos y por otro lado se facilitaría una precalificación de la basura al disponerse que la de determinado origen y naturaleza vaya a determinado lugar, impidiendo el tipo de mezcla que a veces no la hace aprovechable, justamente por no separar la que puede ser usada para fabricación de fertilizantes, de la sólida, metal, vidrio, plástico, etc.. La idea es determinar el destino final de la basura de acuerdo a un tipo de precalificación

por su naturaleza, buscando un reciclaje que económicamente es importante; ordenando alguna forma de trabajo para encauzar el problema de los hurgadores, a la vez que facilitaría para que el Municipio u otro organismo vaya tomando cartas en el asunto en cuanto al destino final y aprovechamiento de esa mercadería.

Posadas - La primera constatación que hacemos en cuanto a la prestación del servicio de recolección de residuos, es que indudablemente no hay eficacia ni eficiencia en el cumplimiento del mismo. Nosotros creemos que el problema no radica en la modalidad de la gestión sino en la calidad de la misma, el tema no es si se realiza o no por una empresa privada o pública, en este caso la Intendencia Municipal, sino la calidad con que se realiza dicha gestión. El análisis del servicio tal como lo presta hoy la Intendencia Municipal, muestra importantes carencias que podrían ser corregidas en la medida que la Intendencia Municipal tuviera voluntad política para hacerlo.

Hay constataciones que hoy se pueden establecer, respecto a decisiones que vienen de años anteriores. Por ejemplo, en el caso de camiones compactadores y trituradores, está probado que en el caso de Montevideo no sirven porque la relación de compactación es de 1 a 1,3, o sea que no se justifica su existencia, y eso significó una decisión errónea en el momento de la compra. No hay política de renovación de flota, no hay política de gestión de stock. Esto lleva a algunas estimaciones en cuanto al futuro: es muy posible que en 1989-90 la Intendencia Municipal esté completamente desprovista de flota para llevar adelante el servicio de recolección de residuos. Ha habido un cierto abandono administrativo que se arrastra del largo período de facto y que repercute hoy, pero también creemos que en la administración actual no se ha ido corrigiendo la situación.

Todo el estudio desarrollado para la financiación por parte del Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento, ha posibilitado un análisis exhaustivo de lo que tiene que ver con el funcionamiento de la recolección de residuos, y las medidas allí aconsejadas son todas medidas administrativas, de mayor o menor complejidad, pero que hacen a la gestión, a la administración por parte de quien tiene la responsabilidad de gobernar, es decir que para ello se necesita indudablemente voluntad política.

Yo no comparto de que haya una crisis del Estado, quizás sí comparto el sentido de que el marco jurídico del Estado necesita ser reformado, flexibilizado, porque el mismo marco jurídico no puede ser aplicado en la función estrictamente estatal cuando se trata del funcionamiento de un Ministerio por ejemplo, que en la recolección de residuos o en la parte administrativa de la Intendencia Municipal o en la actividad de Casinos o en otro tipo de actividades.

Creemos también que tal como ha sido planteado el tema de la privatiza-

ción, de la concesión a una empresa privada de la recolección de residuos en esta zona, no va a servir como marco de comparación con otras zonas de Montevideo. En primer lugar por la densidad de la zona en cuanto al tonelaje, calidad de la basura etc., que se levanta.

No va a servir tampoco porque los requisitos que se determinan en el pliego, no establecen de ninguna forma elementos de comparación en tanto no incluyen metraje, y esto es importante, de la zona que se va a privatizar, donde se va a hacer la concesión del servicio. O sea que no va a haber un elemento de vinculación para relacionarlo con el servicio de la Intendencia, por lo cual no va a poderse establecer un costo en función del metraje. Y hay indudablemente también, tal como está planteado el pliego, problemas en función de que no se establece el metraje para el control de los costos, esto es que va a posibilitar dos posibles situaciones: una es que los ofertantes se cubran en materia de costos y produzcan en el largo plazo un incremento importantísimo de los costos a asumir por parte de la Intendencia Municipal, o de lo contrario que pierdan, en el caso de un error de cálculos, y esto llevaría a que el servicio terminara prestándose mal. Insisto: no hay grado de comparación posible, porque son distintas las exigencias que se establecen a la Intendencia, de las que se dan a la parte privada.

Baston - Vamos a tratar de ir definiendo los temas. En el problema de los hurgadores creo que hay acuerdo en que debe orientarse hacia su cobertura por parte de las políticas sociales del Estado central o del Municipio, en un corto plazo. La forma en que se logra, su instrumentación concreta, podemos profundizarla, en la medida que tengamos más información sobre los estudios realizados. Creo que en eso el Grupo no va a tener problemas. Lo que me interesa definir es como se resuelve si, como parece evidente, surgen de aquí dos propuestas distintas en cuanto a ejecución del servicio.

Castro - Por mi parte en la agenda llegué a una conclusión: entiendo que en el tema de la recolección de residuos, la gestión puede ser óptima tanto en manos del Estado como de particulares, no hace a la naturaleza del servicio mismo, el que sea prestado en forma privada o pública. Es decir que hay varios aspectos que pueden ser encarados de la misma manera por la Intendencia Municipal que por una gestión privada, es un asunto de administración, pero hay otros en los cuales puede haber colisión, por ejemplo el tema de los hurgadores, para quienes las soluciones pueden ser muy distintas. Yo creo que cuando hay dos opiniones, lo que hay que hacer es establecer las diferentes soluciones según cada una de ellas, es decir que respecto a tal situación el Grupo llegó a dos o tres conclusiones distintas, válidas según las distintas concepciones de sus integrantes.

Volviendo al tema de los hurgadores, no ya desde el punto de vista social donde ya está más o menos encaminado realmente, sino en relación con el aspecto económico de su labor, deseo destacar su significado, que es muy importante si consideramos que por ejemplo en el llamado Cantón Central, en cifras que tienen unos años, sobre 440 toneladas de residuos, 200 se llevaban los hurgadores, con el agregado de que se llevan todo lo reciclable, es decir se llevan el plástico, el vidrio, el papel y el metal. Entonces, ¿qué pasa ahora que la Intendencia Municipal maneja una tecnología de avanzada que elimina el reciclaje, porque el camión compactador, o el triturador, hace una masa y lo único que queda rescatable es el metal?

Sucede que ese 45% de material reciclable que son materias primas que se podría rescatar de la importación, se pierde, y por otro lado se adiciona una máquina más costosa, de más difícil mantenimiento y que impide el reciclaje. Si se piensa que es posible solucionar el tema hurgadores a través de 1, 3, 4, 6 5 lugares de vertido, en los cuales puedan hacer el trabajo que hoy realizan en la calle, sólo para el Cantón Central se rescata casi un 50% de material reciclable y aunque para otras zonas se rescate menos (pues el más rico es el Cantón Central seguido por Pocitos y Carrasco que tienen las mismas características pero no el mismo volumen), siempre la incidencia en la economía del país va a ser relevante.

Resumiendo decimos que en cualquier proyecto una de las cosas a tener en cuenta es el aspecto social, el problema político-social, que siempre se genera en torno al hurgador y el problema económico que es rescatar materias primas para ahorrar divisas al país. Hay un estudio en el cual se establece que cuando funcionaba la tablita el hurgador disminuyó drásticamente porque la materia prima que se importaba era barata, pero cuando se rompió la tablita y la hojalata, por ejemplo, empezó a salir muy cara, entonces el hurgador comenzó a prosperar, porque se volvió a pagar mucho mejor.

Hay empresas, sobre todo las que trabajan en la fabricación del cartón gris, común, que emplean materia prima prácticamente 100% reciclada.

Abdala - La Ordenanza General de Limpieza Pública que sancionó la Junta Departamental en el año 1967, y que a mi criterio, por las investigaciones que he hecho, en principio estaría vigente, como se ha dicho, se ocupa en el artículo 23 de los hurgadores y hablando de ellos dice que en caso de que eventualmente incurran en infracción, serán multados o de alguna manera amonestados. Quiere decir que este problema ya existe por lo menos desde el año 1967, tan realidad es que fue legislado en un artículo. La Ordenanza es muy buena, creo francamente que es buena y que si se pudieran reflotar la mayoría de sus artículos sería muy útil.

No sé por qué no se ha insistido en esta Ordenanza, pero por ejemplo tanto el artículo 1o, como el 21o. y el 23o. dejan bastante claro el sistema, la implementación de como debiera ser la limpieza y la recolección de residuos en el Departamento.

El artículo 1o. dice que el servicio de limpieza en la vía pública se prestará por la Intendencia Municipal “por gestión directa o indirecta”. El artículo 21, que “el Servicio de Recolección de Residuos domiciliarios se prestará por la Intendencia Municipal directa o indirectamente, conforme a la programación y horario que se establezca”; y después el 23 dice que “queda terminantemente prohibida la conducción o transporte de residuos domiciliarios por particulares, no concesionarios de ese servicio”, lo cual está diciendo que hay un marco legal que habilita que haya concesionarios.

La agenda presentada apuntaba a algo que me parece correcto: al plantear las modalidades de gestión, esbozaba la idea de que cada lugar, cada ciudad prácticamente va a tener que encontrar su respuesta, según la coyuntura y según las circunstancias. Francamente comparto este enunciado y voy a decir algo que hemos manejado política y públicamente y de lo que estoy convencido: pienso que es tiempo que de alguna manera encaremos que hay que diversificar las distintas modalidades de gestión municipal. En torno a este tema, tengo el criterio que no es bueno que, en forma monopólica, la gestión de la recolección continúe como se viene realizando solo por la Comuna, esto no ha demostrado ser lo suficientemente eficiente y tampoco la Intendencia Municipal tiene incentivos o medios válidos como para poder revertir la situación a corto plazo.

Nosotros hablamos en la reunión pasada y creo que estábamos bastantes contestes todos respecto a que no existe la suficiente remuneración para una tarea que es bastante ingrata, como la de los recolectores domiciliarios. En otros países, aún dentro del área latinoamericana, están muy bien remuneradas las personas que llevan adelante esta actividad. Entiendo que ya es hora de procesar sin temores y desideologizadamente las propuestas de participación de los particulares en esta área. Insisto en que éste no es un tema necesariamente ideológico. Este es un problema de instrumentos, yo estoy convencido que hoy es necesario acudir al instrumento de los particulares recolectando residuos porque de esa actividad se derivarán resultados sin duda positivos. Se producirá un sistema competitivo, generalmente siempre sano para el tercero, que en este caso somos todos, la comunidad. Se flexibilizará asimismo el modelo municipal que hoy se presenta muy rígido.

Cristiani - Una utilización electoral, digamos, que fue la forma de cubrir las vacantes, nos lleva a esta situación actual. Desde el punto de vista económico en lo que hace a esta propuesta de privatización, si sacamos números en dos años

-por allí se ha largado que un camión recolector costó 45 mil dólares- creo que si se invirtiera el dinero eficientemente en todo lo que hace al parque automotriz de la Intendencia Municipal, podríamos dar una gestión mucho más eficiente. A ello habría que sumar la búsqueda de mecanismos que permitan la jubilación del personal que no está en condiciones de prestar el servicio, como los propios Directores lo reconocen, un obrero de Barrido y Recolección que llega a los 45 años, después de trabajar 20 años corriendo 15 kilómetros diarios detrás de un camión recolector, tiene problemas de artrosis, de columna y entonces pide tareas aliviadas.

Creo que tendríamos que buscar mecanismos para que el Ministerio de Trabajo, lograra una forma de jubilar esta gente y no estar pagando un 30% de tareas insalubres y luego darle tareas aliviadas. Además con otro agravante que, en su mayoría ese hombre es de un muy bajo nivel intelectual y quizá en el mercado de trabajo no pueda conseguir otra tarea.

Gonzalez - Una pequeña interrupción, referente a lo que se habló en la sesión pasada: hoy se reitera con respecto al problema de edad y el trabajo duro que deben hacer los recolectores, ya que indudablemente se precisa gente joven en esa actividad, no lo digo como solución total, pero coadyuvando, insisto que podría establecerse el sistema de becas, para que participaran estudiantes en la recolección de la basura en algunos sectores de la ciudad o en turnos o tareas de complementación.

Posadas - Esa solución puede ser buena pero me parece más hacia otras áreas de la Intendencia Municipal, por ejemplo áreas de inspección.

En el tema de la disposición final de residuos, nosotros creemos que hay que avanzar en dos aspectos de la investigación:

- 1) sería importante tener una idea del mercado de la fabricación de fertilizantes, creo que sería interesante un estudio de mercado en ese sentido, y,
- 2) apuntar, tanto en el caso de la fabricación de compost como de la fabricación de biogas, al ahorro de divisas. Creo que son dos aspectos que hay que vincular y analizarlos y creo que no son tan difíciles, ni significan trabajos costosos, porque en definitiva requiere investigar por el lado del Ministerio de Economía o por el lado del Banco de la República, en cuanto a ambos montos de importación, ya que uno sustituiría la importación de petróleo y el otro sustituiría insumos o fertilizantes también directamente importados.

Estos eran los aspectos que queríamos remarcar y hacer una propuesta en el sentido de estudiar esos distintos aspectos, el mercado y el ahorro de divisas que significaría para el país.

Gonzalez - Una pequeña puntualización. El tipo de basura que sirve para fertilizante, da la posibilidad de poder coordinar o hacer convenios o de alguna manera instrumentarlo con cooperativas granjeras o agrarias, incluso investigar en qué medida no pueden ellos hacerse cargo directamente de la basura y producir los fertilizantes.

Baston - En cuanto a la necesidad de mejoramiento del servicio estamos todos de acuerdo, evidentemente el servicio tal como se presta hoy no satisface. Ultimamente se han hecho cambios de ruteos, se ha establecido el sistema de "postas" entre los carritos tipo "bombonera" y los camiones, en algunas zonas se está trabajando bien, ahora eso evidentemente no alcanza, es sólo un ejemplo de como puede prestarse el servicio en manos de la Intendencia Municipal. Lo que ocurre es que la Intendencia Municipal no genera mayor capacidad para cubrir con idéntica eficiencia otras zonas del Departamento. Es decir, la Intendencia Municipal puede volcar todo su esfuerzo en tratar de mantener un servicio super eficiente en Pocitos, o quizás mañana en el Cordón o en el Centro, por ejemplo, lograr un barrido nocturno, limpieza de calzadas y eso va en bien de la ciudad, por supuesto; pero no vayamos mucho más allá de los límites de esa zona, porque creo que éste es el grado exigible a cualquier servicio que preste la Intendencia Municipal.

La conclusión a que llego es que no veo a la Intendencia Municipal en el corto plazo, con capacidad para dar un idéntico grado de servicio en toda la ciudad de Montevideo. Esa es la primer conclusión a que arribo. No lo veo por las razones que exponía Posadas que yo comparto; no lo veo además porque efectivamente va a costar mucho trabajo cambiar la plantilla de funcionarios, es decir, incorporar funcionarios nuevos, con edades más adecuadas al servicio, y tampoco hay una tendencia acelerada a acogerse a los beneficios jubilatorios o a dedicarse a otras tareas por parte de los funcionarios que están en el servicio.

El nivel de edad es un tema muy manido. Es sin duda, muy elevado, y todo eso confluye enormemente a hacer que el servicio no sea eficiente y que no se vislumbre un horizonte de eficiencia en el corto plazo. Con las condiciones actuales, más allá de todas las dificultades económicas que tiene la Intendencia Municipal, aún si se prioriza la inversión y la renovación de flota, yo creo que el servicio no va a mejorar sustancialmente.

Otro tema es el nivel de educación de la gente, todos coincidimos que es un elemento fundamental que va en menoscabo del servicio, éste podrá ser todo lo eficiente que nosotros ambicionemos, con una flota excelente, con funcionarios capacitados, con estímulos que necesariamente la administración deberá dar a una tarea insalubre, a la que se accede por descarte de opciones; entonces evidentemente los estímulos tienen mucho más importancia que en otros

escalafones o clases de funciones.

La capacidad de la gente, la educación, para asumir y comprender el problema y el fenómeno de la limpieza de la ciudad, es también muy importante.

Un tercer tema es el de los hurgadores, donde por supuesto estoy de acuerdo con todo lo dicho en líneas generales, por lo que no voy a seguir profundizando en el asunto.

En cuarto lugar me interesa, cómo concebir la acción del Estado en este tema. Acá aparentemente quedaron planteadas dos posiciones, creo que no es el tema de hoy, por supuesto va a haber tiempo para hacerlo, pero creo también que aquí hay planteada una polémica sobre qué tiene que hacer el Estado.

Evidentemente se formularon dos modelos de Estado, el Estado heredado y el Estado necesario; una cosa es el Estado tal como viene formulándose y estructurándose en su práctica rutinaria e inveterada, y otra es el Estado que realmente necesitamos. Las dos cosas pueden no pasar por el mismo andarivel (en los hechos no pasan en este momento); entonces yo creo que tendríamos que apuntar lo más objetivamente posible, a alcanzar como meta un Estado no sólo eficiente sino sensible a las necesidades de la gente, un Estado que constituya la puerta abierta a sus reclamos, que sea todo oídos para la expresión del ciudadano, cosa que hoy no sucede porque la burocracia se antepone generalmente como barrera inexpugnable para impedir que el ciudadano tipo, aquel que no está organizado, aquel que no tiene un grupo de interés, de participación activa a través del cual poder presionar, llegue fácilmente a ser escuchado y atendido.

Me parece que hay un abuso de la administración y esas son las cosas que van calificando el Estado necesario, el Estado que la gente quisiera lograr; aquí hay un sentir popular, que es verdaderamente popular, que expresa el deseo de un Estado mucho más adecuado a las circunstancias actuales, del tiempo que vivimos y que no es el Estado que venimos viendo desde hace 20 ó 25 años, sino otro radicalmente diferente. Yo no digo que sea un Estado juez y gendarme ni un Estado totalizador, de repente las cosas pasan por un camino con bastante sinuosidad, pero evidentemente el tema de la recolección de residuos es un tema más, si se quiere, en el esquema de su concepción innovadora. El tema es que se ha pensado en privatizar la ejecución del servicio de recolección porque la Intendencia Municipal hoy lo hace mal y cuesta mucho pensar en un servicio en condiciones normales y posibles en el corto plazo, prestado por la Intendencia en forma adecuada.

Posadas - El tema del cambio en la concepción del Estado que el país necesita, debe estar por sobre las filosofías políticas, desechando las posiciones ideológicas que están pesando para llegar a definirlo, pero es un hecho que el Uruguay posbatllista fue un Uruguay que se transformó en un Estado paterna-

lista, acuciado además por una política brutal de clientela, donde no importó jamás la eficiencia ni la eficacia.

El Estado fue el gran receptor de los problemas de pauperización que fueron dándose en el país y fue el Estado, de alguna forma paternal, el que asumió ese costo social. Hoy, claro, nos encontramos con un aparato del Estado que no funciona, no por su tamaño, sino porque hay una cantidad brutal de funcionarios, porque no hay una política de capacitación y ello ha generado una demostración importante en los funcionarios de superarse, arrastrando todavía hoy salarios que indudablemente son bajos, que han perdido poder adquisitivo respecto al salario real histórico del país. Pero todo viene a raíz de que en el país se asentó una concepción del Estado paternalista, a lo cual fue agregándose una política de clientela, que en algún lado iba a hacer crisis.

Yo creo que en los momentos actuales sentimos que en esa situación el Estado no puede seguir más. Implica rediscutir una nueva concepción del rol del Estado y de su orientación futura.

Baston - En líneas generales comparto lo expresado, yo estaba tratando de plantear la necesidad de un Estado con un contenido que satisfaga el sentir de la ciudadanía. No estoy planteando un Estado que sea un modelo utópico, estamos planteando un modelo eficiente, en el cual los servicios se cumplan puntualmente, en el que los ciudadanos sean respetados en sus derechos y no solamente obligados en sus responsabilidades, un Estado en el cual cuando se sienta atropellado pueda reclamar, un Estado en el cual, en última instancia, no primen las concepciones filosóficas, políticas e ideológicas exclusivamente, sino que prime el criterio de pragmatismo en sus actividades, sin abdicar de ninguna de aquellas. Si las cosas se hacen bien, de determinada forma, sigámonlas haciendo bien; si se hacen mal vamos a tratar de pensar cómo se pueden hacer mejor y no pensar que puede estar antepuesto un problema de soberanía nacional, como tantas veces se ha dicho, o de pérdida del patrimonio, cuando se piensa por ejemplo en la intervención de agentes privados -no en este tema sino en cualquier otro- para que realicen en forma eficiente lo que el Estado no hace.

Porque acá lo que estamos tratando de ver no es lo que el Estado hace, sino lo que el Estado no hace, o lo que hace mal, que en definitiva no lo hace. Me parece que el cuadro fáctico en el cual tenemos que movernos es ese. Yo no quiero plantear problemas ideológicos, se me ocurre que, quizás por la propia integración de esta mesa, todos nos inclinamos más hacia el modelo de Estado intervencionista que hacia el Estado juez y gendarme.

Cristiani - Yo no estuve el otro día, por lo tanto me voy a remontar un poco para atrás en la discusión inicial. Creo que todos los partidos políticos nos

propusimos, cuando comenzamos a encarar esta nueva era democrática, crear una democracia participativa y creo que ahí hemos estado omisos tanto en lo que hace al funcionamiento de los partidos como en la forma de gestión por la cual hemos querido dar participación a la gente en la nueva administración.

Creo que el Dr. Lanza en ese sentido era un hombre profundamente compenetrado de lo que era la participación ciudadana en la gestión que tenía que llevar adelante la Comuna y creo que la UAPE fue un intento que esperemos sea revitalizado, dándole participación al pueblo a través de las comisiones de fomento.

Yo creo que en el planteo inicial hecho por el Dr. Castro, le faltó en algo señalar eso, la importancia que tiene la participación de la ciudadanía en el control de la gestión comunal. Pienso que eso es fundamental y me animaría a decir que en un futuro debe asumir mucho más ese papel en lo que hace al desarrollo de la Comuna y a su gestión, tratando de buscar formas alternativas de co-gestión, también en el tema de recolección de residuos. Esa participación evidentemente va de la mano de una descentralización, porque de la forma en que está centralizada la misma recolección de residuos es imposible que el ciudadano pueda participar del control y de la gestión misma. Por eso yo quería rescatar ese espíritu que se vió reflejado en la CONAPRO y digo que soy "conaprista" y pienso que es una pequeña CONAPRO lo que hemos establecido aquí.

Debemos destacar ese espíritu de participación de la gente en este tema, donde creo que todos compartidos que hay una falta de educación y colaboración.

La entrada de la mujer en el mercado de trabajo también produjo un cambio fundamental; antes uno veía a las amas de casa barrer las veredas, hasta lavarlas con manguera, y eso hoy no se ve más en Montevideo.

La realidad es que la ciudad está sucia, y precisa un operativo limpieza urgente. Comparto totalmente que se debe llevar adelante un plan de educación de la población, tanto a través de las escuelas, como también de las comisiones de fomento, que vuelvo a plantear que son importantísimas.

En relación con la propuesta que piensa llevar a cabo la Intendencia Municipal no me queda claro el papel que van a jugar los hurgadores, ni me queda claro su objetivo, porque pienso que la Intendencia Municipal no está sacando el rendimiento económico a la basura, que podría sacar. Quizás podría plantearse una licitación donde las empresas que se presentaran en lugar de cobrar, pagaran y reciclaran ellas mismas la basura, son alternativas. Yo no comparto la propuesta de privatización, porque debería tener otro rendimiento económico y contemplar el problema social de los hurgadores.

Baston - Respecto al proyecto de licitación para recolección de la basura en una zona piloto, opino que la única forma de asegurarnos, de saber si la gestión municipal es adecuada o no, es comparándola con la gestión prestada a través de agentes privados. La Intendencia Municipal únicamente puede garantizarse a sí misma y a la población que el servicio que está prestando es adecuado, si puede cotejarlo con otro servicio prestado en condiciones más o menos similares, por agentes privados.

Me parece que este es el principio que orienta el proyecto de llamado a licitación planteado y que tiene dos aspectos importantes: en primer lugar, que no trata de totalizar el territorio del Departamento de Montevideo, sino que apunta a una zona determinada como experiencia piloto, no llegándose nunca a otorgar la totalidad del servicio a un agente privado. Este criterio recoge experiencias de otras ciudades del mundo, en las que nunca se privatiza toda la recolección de residuos, sino que siempre la Intendencia, la Alcaldía, el Ayuntamiento, o como se denomine, se reserva una parte del servicio, lo que permite: primero, controlar, y segundo, hacer que si la empresa no cumple se pueda revertir la parte concedida, sin menoscabo de la prestación y continuidad del mismo.

El segundo aspecto que quería destacar, es que esta medida busca que el servicio en su totalidad sea más eficiente, más positivo, potencializando los recursos disponibles y asignándolos exclusivamente a una zona menor. Esos son los dos aspectos que fundamentan el proyecto de llamado a licitación y creo que son dos aspectos positivos, ya que no sólo facilitarían un diagnóstico mejor, sino que permitirían a la Intendencia Municipal asignar el resto de los recursos disponibles, tanto económicos como humanos, que actualmente no son muchos, vistas todas las salvedades y observaciones que hacíamos en las jornadas de trabajo anteriores.

Con esto hacemos una primera aproximación al tema del llamado a licitación, sin que signifique un pronunciamiento dogmático, ni un punto de debate ideológico, sino simplemente el planteo de una opción racional para prestar el servicio en forma más eficiente en su totalidad, en la globalidad, no sólo en la parte que administra el Municipio, sino también en la parte que ejecutaría la empresa privada bajo el contralor municipal.

Hay que tener en cuenta que de las funciones que presta la Intendencia Municipal, sólo hay una que es transferible a una empresa o a un agente privado,

y es la de ejecutar, pues no puede dejar de planificar, ni de controlar o fiscalizar, pero sí puede dejar de prestar directamente el servicio y pasar a cumplirlo a través de una empresa, siempre y cuando se reserve las otras dos funciones.

Gonzalez - Para proseguir con el planteo de Bastón respecto a la posibilidad de comparación entre un servicio u otro, yo entiendo que en realidad nunca van a ser servicios prestados en términos comparables dadas las modalidades con que funcionarían ambos. Pretender comparar el *modus operandi* de una empresa privada, considerando la agilidad e independencia con que normalmente pueden desenvolverse si las cosas funcionan como deben, con la forma como opera la actividad municipal a través de su organización y estructura burocrática, pienso que no es un método adecuado. Es decir, comparaciones vamos a poder hacer, pero no vamos a poder alcanzar un juicio de valor que, en mi criterio, sea ajustado a la verdad, o a la realidad.

Desde mi punto de vista, el aspecto positivo de la instancia planteada, en cuanto a la posibilidad de que un sector de la ciudad sea atendido por una empresa privada, el sector que se llama a licitación, sería que al desentenderse

de una zona, la Intendencia debería volcar todos sus recursos y reorganizarlos en beneficio de los demás sectores de la ciudad, lo que facilitaría una mejor gestión municipal.

Castro - Tratando de enmarcar el tema dentro de la puntualización inicial que hacía Bastón, que creo que es correcta porque no es ilimitada la posibilidad de hacer abstracción del contexto ideológico, considero que hay que encararlo lo más técnicamente posible a efectos de aportar soluciones, más allá de que generalmente estos temas, cuando están en discusión, tienen su carga política, que dificulta un poco el encare puramente técnico.

El tema de que se pueda privatizar algún aspecto del servicio de disposición de residuos, encarando parte de la recolección a través de una zona piloto por una empresa privada, entiendo que no es un problema en sí, como ya lo había manifestado en oportunidad de presentar la agenda. La recolección de residuos se puede hacer, en principio y bien, tanto a través de los órganos públicos directamente, por vía de la actividad municipal, como a través de formas privadas, no hay una norma general que indique que es mejor hacerlo de una u otra forma. Más allá de eso opino en general, lo que es aplicable también al Municipio, que la función estatal en este caso como en muchos otros, no debe tender a abarcar más o menos ramas de actividad, sino que debe encararse a través del control de las distintas actividades, que pueden ser realizadas tanto por particulares como por el Estado, pero que si son realizadas por particulares deben estar estrictamente controladas, por su carácter de actividad al servicio de la colectividad.

En ese sentido creo que hoy por hoy el tema de la concesión no está encarado teniendo en cuenta todos los aspectos que hay que considerar, porque, como ya dije antes, creo que la zona piloto no es tan piloto, ya que por distintas causas es una zona muy peculiar de Montevideo. Forma parte del Cantón Central, que tiene características distintas en cuanto al tipo de basura que produce, recolección, etc. del resto de Montevideo, o sea que ahí aparece la dificultad de comparación con las demás zonas que van a quedar fuera de la zona piloto.

Otro problema, en el cual en general el grupo se ha mostrado de acuerdo es el de los hurgadores, donde no se ha adoptado un criterio sobre cómo se va a proceder. Digo que es importante por lo siguiente: si la actividad de una empresa privada de recolección o del Municipio haciendo lo mismo, tiene en cuenta el tema de los hurgadores, debe también tener en cuenta el tema de la disposición final. Si la actividad de la empresa implica la erradicación de los hurgadores de una de las zonas de mayor actividad por el tipo de basura que produce, se va a generar sin duda un problema muy grande, desde el punto de vista social y administrativo, porque hacer que el hurgador se retire de una zona de trabajo que es la que más le interesa sólo es posible por medios coactivos, y ya esos medios coactivos se han ensayado en Montevideo con malas consecuencias y sin haber solucionado el problema. Esto es, que cuando se encara que esa parte de la actividad sea desarrollada por una empresa privada, se tendría que determinar a la vez dónde van a ser vertidos los residuos por esa empresa y se debería prever una organización, un criterio mínimo, para centralizar la actividad de los hurgadores, en uno o varios vertederos.

Finalmente quiero decir, que si bien el servicio de recolección municipal de residuos tiene hoy por hoy problemas importantes, se está cumpliendo, sobre todo en los últimos tiempos, bastante bien, en una zona mayoritaria por lo menos. De esos problemas rescato dos de difícil encare, de difícil solución. Uno es el de la flota, que aquí se ha analizado, si la flota serviría o no, a los efectos de realizar mejor la tarea y permitir el reciclaje de la basura, en cuya importancia económica hay acuerdo, atendiendo además al costo de mantenimiento. Otro, que creo más importante y de más difícil solución, es el tema del personal de recolección. Es cierto que el personal de recolección tiene un promedio de edad que dificulta la realización de una tarea que requiere una actividad física muy intensa, la que ha debido ser necesariamente contemplada con una serie de beneficios, como actividad insalubre y demás, cosa que es correcta, pero que no ha solucionado el problema de fondo, ni de ausentismo, ni de capacitación, ni de control de servicios y ruteos efectivamente cumplidos.

En resumen considero discutible el planteo de que una empresa privada pueda realizar la recolección en una zona o en varias de Montevideo, pero esto

podría ser viable siempre que los otros aspectos también sean encarados, porque de lo contrario se plantearía una solución parcial, que acarreará problemas de muy difícil solución al no estar previstos. Eso me lleva a concluir que el planteamiento de la Intendencia Municipal hoy me parezca muy parcial, porque si bien encara un servicio que puede ser desarrollado por la actividad privada como decíamos, lo proyecta en una zona piloto muy especial, que por ello dificulta la comparación con otras zonas de Montevideo, y sin tener en cuenta la globalidad del problema en otros aspectos, como el muy importante de la disposición final y el tema de los hurgadores, lo que va a acarrear problemas adicionales que socialmente van a ser muy serios.

Cristiani - Nosotros hemos sostenido que la recolección de residuos puede ser realizada directa o indirectamente por parte de la Intendencia Municipal, pero en este caso especial coincido en que no son comparables las experiencias, porque es una zona realmente especial, donde las distancias son cortas, donde no hay una medida de metraje en el recorrido de los vehículos, además que la empresa privada va a contar con ventajas comparativas tanto en cuanto a equipamientos, ya que sin duda va a salir con una flota más adecuada y moderna, y en cuanto al material humano, porque evidentemente utilizará gente joven y con capacidad como para realizar esta tarea.

Por lo tanto desde ambos puntos de vista considero que no son comparables. En lo que hace también a la disposición final, comparto lo expresado en el sentido de que no queda claro quién va a hacer el reciclaje de la basura recogida por la empresa privada, si va a ser la propia Intendencia Municipal o si van a existir volcaderos donde los hurgadores puedan hacer el reciclaje, por lo tanto esa es una parte bastante oscura.

Analizando el problema desde el punto de vista económico, en el curso de 7 años le va a significar a la Intendencia Municipal una inversión de prácticamente 10 millones de dólares; y si esa cifra se volcara a la renovación de los equipos, ajustándolos al tipo de basura que tiene la ciudad de Montevideo, pienso que sería mucho más redituable para la Intendencia y en ese sentido se podría mejorar la recolección de residuos y la disposición final de la misma.

Posadas - Nosotros apuntábamos en la reunión pasada que, en primer lugar, tal como está planteado el pliego de condiciones proyectado, indudablemente esa zona no va a servir, bajo ningún concepto, de comparación con el servicio de recolección en otras zonas de Montevideo, y no sólo por las características de la basura, sino porque además no es posible establecer criterios de medición objetivos, en tanto no se establece metraje. Al respecto decíamos que en la medida que no existe metraje no va a ser posible establecer una unidad

de comparación con otras zonas. Además, tal como está planteado el tema, la Intendencia se mantiene en una actitud evasiva sobre uno de los problemas trascendentales del medio, como es el problema de los hurgadores, al que le anotamos connotaciones sociales importantísimas. Es decir, en la medida que se marca una zona de exclusión, se opta por una actitud que indudablemente va a terminar en la vía represiva, ya que no va a haber otra solución, salvo que no se aplique en definitiva la exclusión y que se siga trabajando como hasta ahora en esa zona, evitándose la vía represiva, lo que en definitiva es siempre una evasiva de la solución final del problema social que significa la presencia del hurgador. Y por último sobre otros temas que deben aparecer vinculados a éste, como todo lo que tiene que ver con el reciclaje final, con la fabricación del compost o el biogas, que si bien éste último ha sido estudiado en el seno municipal, no aparece nada planteado, por lo menos hasta ahora, en ese sentido. No sabemos si se va a realizar este proyecto que estaba en el marco del préstamo del BIRF o se desistió del mismo.

Castro - El tema del biogas, al igual que el tema de los hurgadores, no son incompatibles, al contrario, deben ser encarados en una solución global que tiene que ver con la disposición final. El biogas es generado sobre todo por la basura de carácter orgánico, después que se realiza el trabajo de rescatar el material reciclable, metal, vidrio, papel, etc. queda todo el material que genera biogas; o sea que una solución que encare la producción de abonos orgánicos, también es compatible con una solución global de rescate de materias primas, en ningún caso puede generarse contradicción; lo importante es la globalización del tema a efectos de darle solución ordenada al conjunto.

Baston - Voy a agregar unas breves puntualizaciones con relación a tres aspectos importantes. Primero: la comparación que se puede hacer del servicio no implica exclusivamente una operación material de metros recorridos, cantidad de kilos recogidos, personal utilizado, sino fundamentalmente un análisis cualitativo respecto al modo que se cumple el servicio por la empresa privada y cómo se hace por la empresa pública. No se trata de saber si la empresa privada utiliza 3 ó 4 empleados menos que la Intendencia, o si la empresa privada utiliza equipos diferentes e innovadores con respecto a los que utiliza la Intendencia Municipal; se trata de saber de qué modo se cubre un servicio en forma eficiente. En segundo lugar: nada obsta a que la política a adoptarse en el tema de los hurgadores sea compatible, teóricamente por lo menos no hay ninguna objeción a que la política de alcance social aplicable a los hurgadores sea compatible con la concesión de una determinada zona de la ciudad.

No existe ningún impedimento a priori como para invalidar una determinada alternativa en beneficio de la otra, porque la otra los contempla de hecho, tampoco de derecho; o sea que también, en cierto modo, podría decirse que de derecho podría contemplarse en las dos alternativas el tema de los hurgadores.

Castro - Yo estoy totalmente de acuerdo en que no es incompatible, sino que aparte es fácilmente compatibilizable. Lo que sí digo es que en esta licitación concreta, que se plantea ahora, no está contemplado.

Baston - Evidentemente que en la licitación no se va a decir que la Intendencia Municipal estará obligada a aplicar políticas que alcancen a los hurgadores, esa es una decisión política que tendrá que optar unilateralmente la Intendencia Municipal; no tiene que convenirla con la empresa, parece claro que existe una sensación por lo menos en esta Mesa, sobre que es necesario, imprescindible, más allá de lo que se haga con el tema de los residuos, resolver el tema de los hurgadores.

El tema de los hurgadores va por un andarivel, y el tema de recolección de residuos, ya sea por la Intendencia o por una empresa va por un andarivel paralelo.

El planteo es que la solución del problema de los hurgadores, puede procesarse antes, durante o después del análisis de quien ejecuta el servicio de recolección de residuos, son dos problemas que tanto desde el punto de vista social como administrativo, se resuelven por vías separadas, eso es indudable. Y con respecto a la disposición final de los residuos, en la medida que ese aspecto no entra en la licitación, perfectamente puede cumplirse o conciliarse también una política municipal al respecto, ya sea que la recolección la realice la Intendencia o la empresa privada.

El tema parece claro, la Intendencia Municipal puede establecer quién es el titular de los residuos, lo puede fijar administrativamente en tanto es representante de la sociedad, lo puede fijar el Gobierno Departamental, hablo de la Intendencia Municipal porque es el órgano ejecutor. El Gobierno Departamental puede establecer, como norma, que los residuos son de la sociedad y el representante de la sociedad administra esos residuos de la forma en que más convenga al interés general, y entonces, de ese modo, perfectamente puede establecerse una política de utilización de la basura para obtener a través de sus componentes biogas o producción de fertilizantes, o formas combinadas.

Evidentemente me parece que son problemas que no se condicionan a sí mismos, y que perfectamente pueden cumplirse y ejecutarse políticas concretas sobre estos temas, sin que se analice, ni antes, ni durante, ni después, el tema de la privatización de la recolección de residuos. No son variables dependientes una

de otra. La variable recolección de residuos, me parece que puede resolverse de una manera, cualquiera sea; así como la variable políticas sociales con respecto a hurgadores, también puede resolverse sin condicionarla necesariamente a la política de quien ejecuta el servicio de recolección de residuos; y otro tanto ocurre con la obtención de biogas, de energía o de cualquier tipo de fertilizante.

Posadas - Respecto a esto último coincido en la apreciación, es evidente que nada obsta a que se desarrollen independientemente políticas de disposición final de residuos por la vía del biogas, por ejemplo, o a que se atienda el tema del hurgador; pero lo que sí digo es que parecería importante que la problemática global fuera enfocada también en forma global y hoy acá lo que tenemos es un proyecto aislado de esa problemática. Se plantea la concesión de un servicio a una empresa privada, y necesitamos saber cómo evaluar ese servicio, yo digo que es un aspecto de real importancia, pues si queremos comparar con la actividad municipal y no tenemos parámetros capaces de establecer esa comparación, mal podemos juzgar si esto es mejor que aquello, si esto es igual que aquello o si esto es peor que aquello, o si, en definitiva, nos cuesta menos o más que aquello.

Por esto la importancia de establecer parámetros objetivos, en este caso el metraje de la zona, etc. a los efectos, justamente de lograr elementos de comparación y posibilitar un juicio, también objetivo, en cuanto al cumplimiento del servicio y a los costos en cada caso, porque eso es lo que indudablemente la Intendencia, como representante de la comunidad, tiene que tener en cuenta para decidirse por lo mejor, por lo que en definitiva es óptimo en materia de minimización de costos, que es lo que interesa en este caso de prestación de servicios.

Baston - Desde luego en eso estamos de acuerdo, hay que minimizar los costos, de eso se trata en última instancia, porque hay un nivel de eficiencia que también pasa por el análisis de costo, es decir que de nada serviría tener un servicio excelente que cueste el doble de lo que cuesta a la Intendencia Municipal actualmente, eso es evidente. El análisis del costo que hoy realiza la Intendencia no tiene en cuenta los metros recorridos, ni en cierto modo la cantidad de basura recogida, pero se puede decir, aproximadamente por supuesto porque es una tendencia, que con los recursos disponibles, la cantidad promedio de toneladas recogidas (no las que deja de recoger porque lo hacen otros) cuesta 73 dólares aproximadamente por tonelada y todo hace suponer, de acuerdo al análisis de costos comparativos, que en general los costos de la empresa privada tienden a ser decrecientes con relación a éste. Ese es un elemento a valorar y yo creo que es un punto importante.

El segundo punto es ver exactamente, en condiciones similares, cómo presta el servicio la Intendencia y cómo lo presta la empresa privada. En realidad

gador es un colaborador implícito en la recolección, mirándolo desde el punto de vista extra servicio.

Yo digo que la Intendencia Municipal no puede recoger más de lo que porque no tiene capacidad para hacerlo; esa es mi base de análisis. En condiciones idénticas de acuerdo a lo que posee hoy la Intendencia, no a la realidad que podría tener cambiando equipo, con un nivel etario más o menos adecuado, sino de acuerdo a lo que hoy está dado, parece claro que la Intendencia está cumpliendo de este modo la recolección de residuos porque no puede hacerlo de otra manera más eficiente.

El personal siempre seguiría siendo el mismo, seguiría teniendo las mismas fallas desde el punto de vista etario, desde el punto de vista de falta de recursos humanos y de la infraestructura burocrática que no lo impulsa a cumplir eficientemente el servicio.

Posadas - La obligación de la Intendencia Municipal es plantear políticas para la administración, planificar la renovación del equipo, hacer gestión de recursos, establecer planes de inversión.

El asunto consiste en hacer un proyecto de inversión donde se estudie el tema, donde se analicen los costos que significaría la incorporación de tecnología adecuada a las necesidades de la ciudad. Por ejemplo las últimas compras que se hicieron fueron los camiones compactadores y trituradores, que son mucho más caros, pero que no sirven a la realidad de nuestra recolección de residuos.

Si se tomaran las decisiones en el sentido correcto, de cara al problema que hoy se tiene, indudablemente se trataría de hacer un proyecto de inversión con buenos resultados. Yo no tengo duda que tiene que ser positivo, que tiene que ser minimizador de costos, como no tengo ninguna duda que si se hiciera una mejor gestión administrativa el servicio mejoraría. Pienso que el servicio tiene que poder autofinanciarse, tiene que tener la contraprestación concreta a través de la tasa de servicios generales, donde está incorporado el elemento de recolección de residuos, lo que pasa es que también esa tasa -ya lo dijimos en la oportunidad- no se revisa desde la década del 60 y en este momento esa tasa no obedece absolutamente a nada, porque es muy posible que le cobren lo mismo al que le recogen la basura de su vereda todos los días como al que se la recolecta una vez por semana.

Es cierto que me planteo un funcionamiento mucho más eficiente, pero evidentemente, porque pienso que esa es la labor del gobierno, la esencia del gobierno es administrar y administrar bien.

Boston - Yo diría que si existiera una empresa que se llamase "Recolección Municipal de Residuos" evidentemente tendría que ser eficiente y autofinanciarse.

nanciarse, pero lo que ocurre es que el servicio de recolección hay que analizarlo dentro de un andamiaje y en una organización, que es la Intendencia Municipal de Montevideo, prestando junto con el servicio de recolección, el de alumbrado, el de pavimentación, los servicios sociales, etc., todo dentro de un marco que arrastra problemas y vicios de décadas, comunes a la administración pública del país.

Por eso entiendo que quizás sea necesario priorizar dentro de la órbita y la materia municipal, determinados cometidos, y realizar otros a través de concesiones, lo que no significa desprendimiento ni de la capacidad de la Intendencia Municipal, ni de la responsabilidad municipal, en lo que respecta al contralor y a la planificación, sí en cuanto a la ejecución concreta.

Determinar, en el plano de la ejecución concreta, si cuesta más hacerlo directamente o a través de concesionarios; me refiero a todo el costo económico, social, al costo comparativo, teniendo en cuenta los otros cometidos que tiene el municipio. Ese es el tema, un tema de prioridades que, en última instancia, pasa por un análisis político naturalmente, no sólo por un análisis técnico.

Posadas - Volvemos al planteo inicial que hiciéramos en la primera reunión respecto al rol del Estado, pero si se admite que, en cierta forma, el monstruo que se come a esa empresa que de hecho existe, es la Intendencia Municipal, entonces establezcamos un programa y hagamos de toda la parte de la recolección, de disposición final y reciclaje de residuos un servicio descentralizado, y sujeto a un control mucho más acabado y eficiente.

Baston - Yo no tengo a priori ninguna posición en contra de un servicio descentralizado, planteo objeciones de carácter práctico, porque no lo veo funcionando. En el plano teórico coincido en que es mucho mejor que una empresa, o una actividad que debiera ejecutarse en forma empresarial, se autofinancie, pero el problema es que la Intendencia Municipal no tiene solamente servicios de este tipo, sino que de repente debe priorizar políticas sociales que, por supuesto, nunca van a autofinanciarse.

Posadas - Acepto que hay problemas que vienen de mucho tiempo atrás, pero yo creo que esta administración tampoco se ha preocupado absolutamente nada en corregir la situación, ha seguido con el mismo criterio de administración que venía de épocas anteriores, y entonces, lógicamente, hemos llegado a la situación actual. El otro día señalábamos que los rubros previstos para todo lo que tiene que ver con la recolección de residuos, se calcula que van a llegar a mitad de año, o sea que van a ser necesarios trasposos de rubros, recortes, etc. a efectos de poder seguir adelante. Simplemente el tema de consumo de combus-

tibles llega hasta agosto, hay consecuentemente una absoluta falta de previsión, hay carencias importantes en materia de administración y alguien tiene que ser llamado a responsabilidad por esta gestión, y ese es el gobierno de Montevideo.

Gonzalez - Ese es el centro de la cuestión. En un planteo ideal de la gestión, es evidente que el gobierno de Montevideo es quien debe asumir la responsabilidad, quien tiene que tomar las medidas adecuadas, quien debe administrar bien, pero eso pasa además por lo que todos conocemos, por una organización burocrática, por un sistema que ya está establecido y al que no tenemos que resignarnos, sino que hay que transformarlo y cambiarlo urgentemente.

Comparto absolutamente el planteo de Posadas en el plano ideal, ahora pienso que ante el problema actual de la recolección de basura, específicamente en esta etapa que vive el Municipio, con todas sus carencias, con tantos problemas que no se encararon por años, donde no hubieron previsiones ni políticas a largo plazo, podría servir la privatización de un sector por un período determinado, para dar lugar a ir recomponiendo todo ese aspecto, con el compromiso de volver a reasumir la actividad en un cierto plazo pero ya con una planificación total, no sólo de la recolección, sino del reciclaje y la recuperación. Con un sentido pragmático, pienso que esto podría darle al Municipio, si así se hiciera, un respiro para tratar de recomponer toda la situación, empezar desde abajo a mejorar el servicio, e ir reasumiendo nuevamente esa actividad.

Ese podría ser un aspecto positivo en esta situación actual, pero siempre apuntando, repito, a que se recomponga el esquema y que el Municipio haga lo que tiene que hacer en ese lapso. Uno de los cometidos esenciales de todo Municipio es mantener la ciudad limpia y lógicamente eso sólo se logra a partir de una organización más o menos adecuada; ahora si el Municipio se limita simplemente a desprenderse de la actividad, pero mantiene los funcionarios y las estructuras y deja todo congelado como está, el planteo no es positivo.

Baston - Creo que debemos concretar un poco las conclusiones sobre este tema. Parece claro que existen dos posiciones. La que expusimos al principio, la concesión vista como una posibilidad de comparación, con las precisiones que hacíamos finalmente, y la posición que planteaba Posadas, en cuanto a que esto no se resuelve si no se hace un análisis total de la situación en forma empresarial, con un estudio de costo, de inversión, integral y recién allí adoptar las decisiones.

Posadas - Cuidado, que no digo que en materia de administración haya que esperar para hacer un trabajo, llegar al término de su instrumentación y recién allí empezar a desarrollarlo. Se puede ir llevando adelante en aquellos

campos donde se tienen medidas definidas, instrumentando esas medidas se va logrando un grado de mejoramiento, sin perjuicio de seguir analizando el planteo total, es decir que se van integrando módulos objetivos, dentro de cada uno de los sectores hasta llegar a conformar la globalidad, sin perjuicio de trabajar desde el principio, con el esquema del planteo global.

Baston - Yo insisto en esto: en el tema de la recolección en sí mismo, en la tarea pura, ya sea cumplida por la Intendencia Municipal directamente o a través de empresa privada, creo que cabe todo ese análisis que hacía Posadas en cuanto a la eficiencia del servicio mismo. Ahora, yo desprendería, no porque sean cosas absolutamente diferentes sino porque me parece que sí pueden irse resolviendo perfectamente aun sin decidir sobre el tema de fondo, el problema de los hurgadores y el tema de la disposición final.

Parece claro que la Intendencia Municipal puede perfectamente hacer un estudio, no sólo con los propios recursos que tiene, sino incluso llamando a alguna consultoría, sobre qué hacer con la disposición final de los residuos y de qué modo producir algo con los mismos, asumiendo que su titularidad es de la sociedad, efectivizada a través de los representantes de la sociedad que son los gobernantes.

Ese es un tema que tiene como intermediario el Municipio o la empresa particular. Y otro tema es la zona de medidas político-sociales con respecto a los hurgadores que, a mi juicio, puede irse resolviendo, sin esperar a que se resuelva el tema de cómo se realiza en forma más eficiente el servicio de recolección.

Posadas - En eso estamos de acuerdo, son temas independientes.

Castro - Quería decir que, en concreto, hay dos planteamientos en lo que tiene que ver con la coyuntura actual, ante la propuesta concreta que tenemos a la vista hoy, lo que no excluye que dentro de equis tiempo, en situaciones distintas, podamos ver las cosas de otra manera.

Aquí se han planteado dos opciones, que fueron expuestas básicamente esta noche por Bastón y Posadas con los aportes de nosotros y la apreciación de Gonzalez Loytey respecto a que en el marco de la coyuntura, los recursos disponibles que dejan de asignarse a esa zona, se asignarán al mejoramiento total del resto del servicio. Creo que es importante todo este planteamiento con respecto a lo que se podría recomendar como políticas posibles, que paralelamente con la discusión general de fondo, se encare el tema de la disposición final de residuos, y simultáneamente, el problema de los hurgadores, que es un problema social grave, pero también un problema económico.

Hay otro aspecto que creo importante. Hoy por hoy se está aprovechando en este país todo lo fácilmente reciclable y se está aprovechando fundamental-

mente por intermediarios, lo que encarece la materia prima final y empobrece al individuo que trabaja de hurgador. Lo que sí puede encarar la Intendencia Municipal, a través de la disposición final y por un mecanismo bastante sencillo, es definir que la basura se vierta en tal o cual lugar, y que el hurgador realice allí su trabajo lo que le resultará más redituable, y por ende, por estar concentrados, será posible aplicar más fácilmente determinadas políticas sociales respecto a ese núcleo de gente.

Además se lograría que el hurgador no participe en la recolección general, ensuciando la ciudad, sino que realice su tarea en un lugar determinado y que el reciclaje y la fijación de costos no siga en manos de intermediarios. Inclusive la Intendencia Municipal puede tener un rédito muy importante si se ocupa, eventualmnte, de la distribución de la materia prima obtenida en los vertederos. No digo que sea la solución final, a lo mejor puede lograrse un sistema de intermediación ordenado y controlado, pero lo importante es que se haga lo posible para que se aproveche el elemento económico que significa reciclar casi el 50% de la basura de Montevideo.

Baston - Volvemos a lo que decía inicialmente, una cosa es de qué modo se realiza la recolección de residuos; ahí participan o potencialmente pueden participar 3 agentes: la Intendencia Municipal, en su caso la empresa privada y siempre los hurgadores, hasta que se encare en forma definitiva este problema.

Otro tema es el de la incorporación a las políticas sociales del Estado del hurgador; en este otro tema participa o pueden participar no sólo la Intendencia Municipal, sino incluso el Ministerio de Trabajo por los convenios colectivos, por la seguridad social, por el asunto del comercio informal, o las Naciones Unidas por ejemplo, que tiene programas para microempresas. Hay que dejar abierto el planteo, porque hay varias modalidades para resolver el problema.

Finalmente está el tema de la disposición final de residuos para su aprovechamiento económico. Me parece que ese es el ordenamiento final. En el tema de la recolección en sí, se han planteado dos alternativas, que hay que dejarlas fijadas en las conclusiones.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1.- Necesidad de realizar campañas de educación ciudadana e incentivar la colaboración vecinal con los servicios públicos, en el cuidado de los bienes de la comunidad.

Se plantea:

- instrumentación de una campaña publicitaria intensa, de concientización ciudadana, por todos los medios de comunicación, afiches callejeros, etc., con el objetivo de obtener resultados a corto plazo.
- introducción del tema en los programas de enseñanza primaria, secundaria y UTU, a fin de ir creando, a través de la educación, una conciencia colectiva de los futuros ciudadanos.
- trabajo conjunto con las comisiones vecinales, incentivando la colaboración en la limpieza barrial, incluso estipulando premios, distinciones, etc., y destacando la importancia de la participación de la ciudadanía en el control de los servicios públicos.

2.- Análisis de distintos aspectos administrativos que actualmente inciden, en forma negativa, en el cumplimiento del servicio por parte de la Intendencia Municipal.

Se plantea:

- a) problemas de personal relacionados fundamentalmente con el promedio excesivo de edad, que significa alto costo por tareas aliviadas, subutilización de recursos humanos, licencias extras, etc., sugiriéndose:
 - coordinación con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social para buscar mecanismos que faciliten una jubilación anticipada por la índole del trabajo;
 - obligación del empleo de la bolsa plástica en el desecho domiciliario, de forma de evitar el recorrido de retorno del camión a la acera para dejar el recipiente;
 - utilización, en grandes núcleos y complejos habitacionales, de contenedores, a ser retirados directamente al camión por brazo hidráulico.
- b) falta de planificación de gestión en la renovación y mantenimiento de la flota, política de mantenimiento de stock, empleo de camiones trituradores o compactadores no adecuados al tipo de basura y que

impiden el reciclaje, etc.;

- c) reconsideración de ruteos, frecuencias y horarios de recolección, en toda la ciudad;
- d) factibilidad de un programa de preclasificación de los residuos, a efectos de orientar su disposición final y facilitar el reciclaje, sugiriéndose:
 - papelería: oficinas públicas y privadas, bancos, etc.
 - bares y restaurantes: restos alimentarios
 - desechos industriales y comerciales, por tipos

3.- Actividad de los hurgadores o recolectores. Existe acuerdo en la importancia prioritaria del tema, cualquiera sea la solución que se estudie o proponga, centrada en tres factores:

- a) problema social: es una realidad, no deseada, para un núcleo de nuestra sociedad, que actualmente involucra calidad y condiciones de vida de cientos de personas, que no están protegidas por políticas sociales del Estado (asignación y otros beneficios, seguro de enfermedad, jubilación, etc.), pero que encuentran a través de esta actividad un medio de vida;
- b) problemas en la higiene de la ciudad: el trabajo de selección de los desechos, realizado sin control en la vía pública, contribuye a crearlos;
- c) existencia de una economía informal, cuya real dimensión no se conoce, donde actúan grupos organizados que aprovechan un vacío legal y el estado de necesidad de los recolectores, en base al valor económico del reciclaje de los residuos urbanos;
- d) se recomienda la profundización de investigaciones o la realización de un censo, para determinar el universo de personas abocadas a la tarea, así como el de intermediarios, depósitos, etc., que se dedican al reciclaje.

4.- Análisis de la importancia económica de la disposición final de los residuos, tanto en el reciclaje de materias primas como metal, papel plástico, tela, etc., como en la utilización de los residuos orgánicos para elaboración de fertilizantes o generación de biogas.

Se plantea:

- realización de un estudio de mercado sobre uso y fabricación de fertilizantes;
- realización de un estudio de mercado sobre ahorro de divisas e incidencia en la balanza comercial del país, en caso de lograrse la

fabricación de fertilizantes o la generación de biogas, a partir de los residuos urbanos.

5.- Consideraciones sobre la propuesta de la Intendencia de Montevideo para llamar a licitación pública para la concesión de la recolección de residuos, en una zona piloto perteneciente al Cantón Central.

Se plantean dos posiciones:

- a) El proyecto presentado se entiende positivo porque permitirá establecer un marco comparativo entre la eficiencia del servicio prestado a nivel privado y el prestado por la Intendencia Municipal; como asimismo porque posibilitará volcar todos los recursos humanos y materiales disponibles, en beneficio de un mejor servicio en el área que permanece en la órbita municipal.
- b) La propuesta no se considera conveniente porque se trata de un planteo parcial, que no enfoca dos problemas que social y económicamente son de suma importancia y no pueden ser eludidos: la presencia de hurgadores o recolectores y la disposición final de la basura.
 - La zona elegida tampoco se entiende adecuada porque no es representativa del área total de recolección del Departamento, ya que es la de mayor densidad de tonelaje en un área geográficamente reducida y la que genera la basura más rica en materiales para el reciclaje, por su calidad y características. No es viable por lo tanto pretender que un ensayo en una pequeña área sirva de elemento comparativo de evaluación, para emitir un juicio de valor ajustado a la realidad, con el resto del servicio municipal.
 - El pliego de condiciones no incluye la determinación de los metrajes a levantar, por lo cual no posibilita una comparación de costos ajustada con el servicio municipal ni su posterior control por la Intendencia Municipal.

No obstante el planteo de ambas posiciones, el Grupo acuerda que el tema de la privatización o concesión de la recolección de residuos en una zona piloto del Departamento, es discutible independientemente de la consideración de los otros problemas planteados, respecto a los que existe consenso sobre su importancia social y económica, por lo cual, como política posible, se recomienda, que paralelamente a la discusión general de fondo, se encare el problema de los hurgadores o recolectores y el estudio del reciclaje y disposición final de los residuos.

Montevideo, marzo 23 de 1988.-

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

MAZZEI, Enrique y VEIGA, Danilo: Asentamientos precarios: los cantegriles de Montevideo; Ciesu, 1984.-

INTEC: Censo de asentamientos marginales en Montevideo; 1984.-

BAUDRON, Silvia: Estudio socio-económico de algunos barrios marginales de Montevideo; FCU- Ciedur, 1977.-

GALLINARES, Nelson: Propuesta social para la recolección en la ciudad de Montevideo; 1987.-

ECHAVARRIA, María Clara: Proyecto: Reciclaje de residuos con hurgadores, en el sector informal urbano; IMM-BIRF-PNUD, 1986.-

WEISSER, Raquel: Resultado de la encuesta a recolectores vinculados a la comunidad de trabajo EMAUS; 1987.-

FORTUNA, Juan Carlos y PRATES, Suzana: ¿Sector informal o relaciones informales capital-trabajo? El caso Montevideo; Ciesu, 1984.-

JUNTA DEPARTAMENTAL DE MONTEVIDEO: Servicios públicos. Operativo Limpieza; 1970.-

INDICE

Presentación	3
Agenda	7
Discusión	15
Conclusiones y Recomendaciones	55
Referencias bibliográficas	58



**Este libro se termino de imprimir
en julio de 1988
en Cia. Latinoamericana de Impresiones
y Publicaciones
D.L. 234 717**

GRUPO MONTEVIDEO es un equipo integrado por ediles de distintas bancadas (Partido Colorado, Frente Amplio, Partido Nacional) y autoridades de la Intendencia Municipal, reunidos para el estudio y búsqueda de soluciones a los problemas de la ciudad.

El Grupo, que cuenta con el auspicio de la Fundación Friedrich Ebert (FESUR), se propone constituir un instrumento con el cual repensar la ciudad sobre bases nuevas, realistas y viables, y con el cual se pueda generar un accionar positivo por el conjunto de los habitantes de la ciudad, como sujetos activos en la elaboración de su propio ambiente urbano.

Lo integran: Washington Abdala, Carlos Bastón, Winston Castro, Roberto Cristiani, Milton González Loytey, Jorge Martín, Iván Posadas y Fernando Scrigna.

